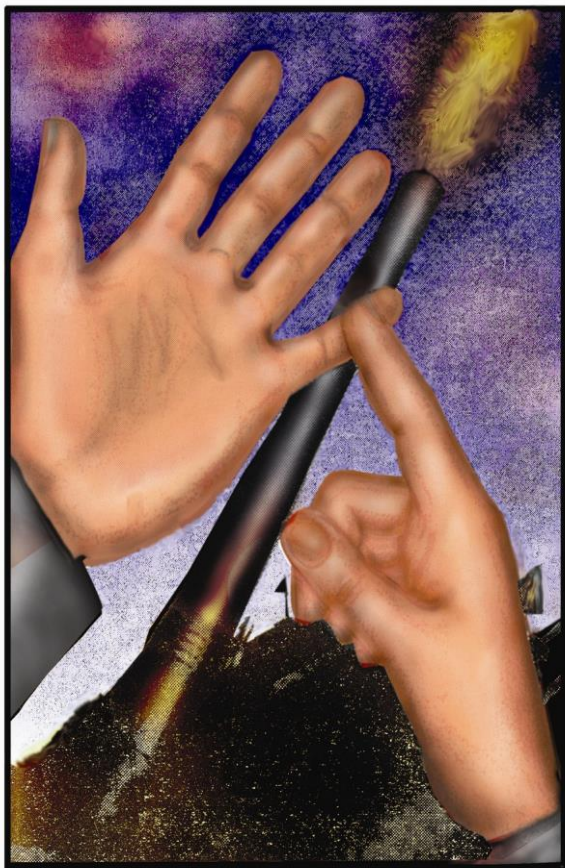


La Gran Controversia

Sobre
“La Vara del Pastor”



Escuchad y Contad las Evidencias de Ambos
Lados Antes de Decidir en Favor o en Contra

TRATADO No. 7

Revisado y

Re-impreso en el 2012

Para que todo aquel que tiene sed de la verdad pueda obtenerla, se le envía este tratado sin costo alguno. Exige sólo una cosa: la obligación del alma de examinarlo todo y retener lo bueno. Las únicas cuerdas que van con esta oferta gratis son las hebras doradas del Edén y los lazos carmesí del Calvario –las cuerdas que unen.

Nombres y direcciones de Adventistas del Séptimo Día serán apreciados.

Universal Publishing Association

P.O. Box 93752

Pasadena, CA. 91109 – 3752

www.lavaradelpastor.com

Impreso en los Estados Unidos de América.

LA GRAN CONTROVERSI

Sobre
“LA VARA DEL PASTOR”

Por Víctor T. Houteff

“¿Juzga acaso nuestra ley a un hombre, si primero no le oye y sabe lo que ha hecho? Juan 7:51.

Contad las evidencias de ambos lados antes de decidir a favor o en contra.

“Respondieron y le dijeron: ¿Eres tú también galileo? Escudriña y ve que de Galilea nunca se ha levantado profeta.”
Juan 7:52.

CONTENIDO

	Página
Los Hechos a Exponerse.....	5
La Necesidad de Investigación Personal.....	12
El Acuerdo	14
Los Miembros del Comité Fueron.....	21
La Respuesta Prometida	22
La Mente que Influenció las Mentes de Doce.....	25
Pseudo-Refutación	29
Comparaciones Injustas	30
El Ojo de la Denominación	42
Al Comité de Doce	48
Una Palabra a los Laicos	51
Testimonio Personal	58
La Suerte de Todo Escriba que Trae Cosas Nuevas y Viejas	61
¿Qué Ha de Ganarse o Perderse?	66
Saludos a Todos los Adventistas del Séptimo Día.....	74

LA GRAN CONTROVERSI

Sobre

“LA VARA DEL PASTOR”

Queridos compañeros creyentes en el Mensaje del Tercer Ángel:

En la seguridad de que a ustedes les gustaría tener un conocimiento auténtico de la crisis que actualmente confronta nuestra amada iglesia A.S.D. venimos a ustedes como hermanos que comparten la misma preciosa fe en el nombre de Aquel que, aunque enteramente santo, comió con publicanos y pecadores, y Quien, aunque es la Encarnación de la santidad, nunca dijo ni por palabra ni por acción: “Estate en tu lugar, no te llegues a mí que soy más santo que tú” (Isa. 65:5), sino siempre suplicó: “A todos los sedientos, venid a las aguas,” Isa. 55:1.

Creuyendo que la mayoría de ustedes (antes de disparar a un lado o al otro) harán como hizo Natanael (Juan 1:45-51), seguir el ejemplo que el Señor ha puesto ante nosotros y responder al desafío del deber de investigar, —a “venir y ver,” —confiamos que ustedes darán consideración imparcial en las siguientes páginas a

Los Hechos a Exponerse

Lamentamos profundamente que la organización A.S.D. esté dividida sobre el asunto de las publicaciones de *La Vara del Pastor* y más aun cuando nos detenemos a considerar que tal separación nunca debió haber ocurrido pues el Señor deseaba que Su voz, la *Vara*, fuese oída, como Él dice a través de su

profeta: “La voz del Señor clama a la ciudad [la iglesia], y el sabio mirará a tu nombre. Oíd la Vara, y a Quien la establece.” Miq. 6:9.

Como ustedes están entre los muchos en la “ciudad” a quienes la voz del Señor está suplicando que escuchen la Vara, y porque queremos creer que ustedes están celosos de su salvación y la salvación de vuestros hermanos, y entregados de todo corazón al bienestar de la denominación, creemos con certeza que están preocupados en saber la verdad en cuanto a la situación tan seria que directamente enfrenta todo adventista del séptimo día.

En 1930 cuando el tomo 1 de la Vara del Pastor estaba todavía en manuscrito, se le entregaron treinta y tres copias hectografiadas a algunos de los líderes de La Conferencia General. En respuesta al pedido del autor a que se hiciera una investigación cuidadosa de su contenido, ellos prometieron hacerlo así y dejar saber, en persona o por carta, sus conclusiones e intenciones. Para el tiempo en que el primer número de este tratado pasó a la imprenta ya habían pasado seis años y solamente dos de los treinta y tres hermanos habían respondido [y hasta el presente ninguno de los otros ha respondido]. Uno, el hermano F.C. Gilbert, en privado escribió unas cuantas líneas en vista de las cuales, y puesto que han dado ocasión a frecuentes preguntas con respecto a los escritos publicados en *La Vara del Pastor*, agregamos una copia fotográfica para su consideración.

Junio 26, 1930

DEPARTAMENTO JUDÍO

F.C. Gilbert - Secretario

Sr. Victor T. Houteff,

Los Ángeles, California

Querido Hermano:

En la última Conferencia General convocada en San Francisco usted me detuvo en el pasillo cerca a una de las entradas al auditorio y me entregó un documento por cierto voluminoso, el cual usted me dijo que deseaba dejar conmigo y me pidió que lo leyera y le escribiera mis comentarios sobre el mismo.

Siendo que el documento era tan voluminoso que sería casi imposible para un hombre común haberlo examinado en varios meses, y reconociendo que el tiempo es muy precioso, y por supuesto yo presumo que usted esta deseoso de recibir alguna clase de respuesta.

Así que tomé poco tiempo y examiné ciertas secciones del documento y pensé que debía dejarle saber los resultados.

Especialmente deseo señalar la sección #3. La sección #3 cubre cinco páginas. Al dar un vistazo a las páginas de esa sección noté que usted hace referencia en ellas a Esaú y Jacob. Usted los compara a símbolos. Ellos representan varios símbolos. En esas cinco páginas usted hace serias declaraciones de la aplicación de estos dos individuos a nuestro tiempo actual, pero no da pruebas bíblicas. Querido hermano, usted entiende que cuando un hombre dice que una cosa o una persona significan esto o lo otro debe tener prueba divina para su afirmación. De lo contrario, ¿por qué debe una persona aceptar como autoridad su declaración más que una persona debe aceptar como autoridad la declaración de cualquiera otra? Al tratar con la palabra de Dios debemos guardarnos de no insertar en las Escrituras lo que no contienen. Si el Espíritu de Dios es el que hace el comentario sobre un texto, entonces la aplicación es inspirada. Pero cuando un hombre hace una aseveración en relación a una escritura sin tener autoridad divina que apoye su aseveración está propenso a manipular la Palabra de Dios engañosamente. Estoy seguro que no es lo que usted está tratando de hacer, pero sin embargo hay la posibilidad.

Permítame ilustrarle lo que quiero decir. En la Sección #4, página #4, usted dice:

“El Comienzo del Hambre”

“La línea divisoria entre los siete años de abundancia y los siete de hambre es la cruz. Donde terminaron los siete años de abundancia, comenzaron los siete años de hambre. El primer año de hambre es al comienzo de la iglesia de Cristo en el tiempo de los apóstoles.”

Ahora querido hermano, ¿De dónde obtiene usted autoridad alguna de la Palabra de Dios o del Espíritu de Profecía para tal aseveración? ¿Dónde encuentra apoyo en la Inspiración para tal comentario? Usted simplemente hace la declaración por autoridad propia, pero no tiene base bíblica para hacer tal afirmación.

Pareciera que si alguna vez había de haber un tiempo cuando la Palabra de Dios estuvo en abundancia fue cuando los apóstoles salieron a predicar la Palabra de Dios. El Espíritu Santo dio a esos hombres de Dios tal iluminación divina sobre las Escrituras del Antiguo Testamento que ellos tuvieron un entendimiento de la Palabra más claro y poderoso. La Biblia realmente vino a ser un libro nuevo para la gente en los días de esos apóstoles. Al leer Hechos, capítulos dos, tres y cuatro, usted recibe la más hermosa visión del significado de algunos de los Salmos y de los escritos de los profetas. Fue la aplicación de las Escrituras del Antiguo Testamento por aquellos apóstoles de Cristo las que guiaron a cientos, y aun a miles a aceptar al Salvador. Sin duda alguna que ese no fue tiempo de hambre.

Me parece, querido hermano, que Dios nos ha dado una riqueza en su Palabra, en los escritos del Espíritu de Profecía y en los muchos libros benditos escritos por hombres de Dios entre nosotros. Me parece que si como hombre desea luz sobre las Escrituras, debe tomarse el tiempo y leer esos escritos, y entonces recibirá alimento espiritual para su propia alma. Si usted decide continuar y leer y estudiar de la manera en que ha delineado su voluminoso documento, después de algún tiempo se hallará enormemente confundido a sí mismo. . . Traerá confusión dondequiera que usted sugiera cosas.

Créame, Sinceramente su hermano,

F. L. Gilbert

Los ministros de la denominación, sin dar la substancia de su contenido, trataron de hacer creer al pueblo de Dios que la carta del pastor Gilbert fue escrita de parte del *Comité de la Conferencia General*. En vista de lo cual, invitamos a los hermanos adventistas del séptimo día a examinar la carta cuidadosamente, probando así para su completa satisfacción que no viene directamente del Comité de la Conferencia General, ni lo representa, sino que por el contrario es puramente la expresión de su creencia personal.

Además, ha sido divulgado entre los adventistas del séptimo día que el “pastor Gilbert no ha visto luz en el manuscrito y que por lo tanto, no deben malgastar el tiempo investigando sus afirmaciones.”

¿Ha sucumbido la membresía de la denominación entera al cerebro de un solo hombre? ¿Ha de dictar el pastor Gilbert de ahora en adelante lo que se puede y lo que no se puede presentar al pueblo de Dios? Si es así, pensemos entonces en ¡que terrible peligro está nuestro bienestar eterno!

Notemos su confesión en el segundo y tercer párrafo de su carta, de que él no ha hecho un estudio completo del manuscrito que le fue sometido, sin embargo ¡hizo juicio sobre el mismo! No obstante que el manuscrito mismo convincentemente prueba que el Antiguo Testamento es el gran almacén de la Palabra de Dios —el depósito de suministro de alimento espiritual para su pueblo durante el tiempo del Nuevo Testamento; sin embargo el pastor Gilbert trata de refutar un hecho tan obvio en

su declaración, “El Espíritu Santo dio a esos hombres de Dios tal iluminación divina sobre las Escrituras del Antiguo Testamento que ellos tuvieron un entendimiento de la palabra más claro y poderoso. La Biblia vino a ser un libro nuevo para la gente en los días de esos apóstoles.” Pero al tratar de esta manera de desacreditar las declaraciones del manuscrito, sin saberlo, los confirman.

Luego tocante a la lección de las experiencias de *Esaú* y *Jacob*, la carta dice: “Usted no da pruebas bíblicas” para la aplicación de estos dos individuos en el presente.” Cualquiera que se tome el esfuerzo de estudiar el asunto ya publicado en el Tomo 1 de *La Vara del Pastor*, encontrará “prueba bíblica” en abundancia.

Además, siendo que el tema central de todo el manuscrito no era el Antiguo y Nuevo Testamento ni tampoco Esaú y Jacob, sino los 144,000, el deber del pastor era el de dar su impresión sobre ese tópico. Por lo tanto, sus objeciones sobre temas de importancia secundaria, están por demás y pasa por alto el punto principal –la verdad acerca de los 144,000.

Las dos cartas siguientes están en notable contraste con la carta del pastor Gilbert. Una es de un ministro adventista del séptimo día quien entonces tenía una posición de responsabilidad en la denominación, y la otra es de un médico adventista del séptimo día, anteriormente maestro de uno de los colegios de la denominación, y un reputado estudiante de las Escrituras.

Charleston, S.C., Dic. 15, 1933

Mi apreciado hermano Houteff:

Deseo agradecerle de todo corazón por llamar mi atención, como ministro del Evangelio, a las preciosas verdades de la Biblia y a las gemas del Espíritu de Profecía, tan abundantes a través de los dos pequeños volúmenes de la "Vara del Pastor," que bondadosamente me enviara usted, o sin duda, por pedido suyo.

Por muchos años he estado profundamente interesado en lo que el Espíritu de Profecía nos dice que debe acontecer en nuestro medio por medio de un "reavivamiento y una reforma," y por lo tanto, he observado con profundo interés todo intento de lanzar un "movimiento de reforma" tal, pero he sido chasqueado por todos ellos, pues nunca parecen materializarse, así que cuando sus libretos llegaron me encontraron realmente hambriento por justamente un reavivamiento tal de "verdadera piedad" en mi propio corazón.

Puedo decir que cuando miré "La Vara del Pastor" por primera vez, el nombre en sí despertó prejuicio en mí, y estuve a punto de romperlo en varias ocasiones antes de leerlo, pero en cada ocasión, cuando estuve a punto de destruirlo, me venía el pensamiento de que era contrario a mis principios, y nuevamente guardaba el libro una vez más. Cuando finalmente lo leí, me sorprendí y muchas veces lloré delante del Señor pidiendo perdón por mis pecados como ministro, como si Él realmente me estuviera hablando a través de ese pequeño volumen, y cuando lo terminé, quedé convencido de que no había leído un libro común, mas como quería ser cauteloso en cuanto a aceptar errores, lo leí por segunda vez, comparándolo con la Biblia y con los Testimonios para asegurarme que estaban en armonía, pero antes de cada lectura le suplicaba al Señor que me "revelara la verdad y desenmascarara el error," conforme a su promesa. T. M., pág. 107.

Cuando terminé la segunda lectura del libro, tuve miedo de que estaba en lo cierto, pues yo sabía muy bien que si el material era cierto, yo, como ministro, sería considerado responsable ante Dios por mi actitud hacia la abundancia de luz a la que Él

había llamado mi atención y que nunca antes había visto. Por supuesto, naturalmente yo me preguntaba de donde venía tal conocimiento, y decidí volver a leer el libro para asegurarme que no había pasado por alto algún error engañoso y cuando por tercera vez lo terminé, aunque no comprendí todo lo que contenía el libro, yo estaba convencido de una cosa, a saber, no podía refutar nada del contenido porque armonizaba con la Biblia y el Espíritu de Profecía.

Y ahora, después de haber observado por casi tres años los resultados que la lectura de la “Vara del Pastor” tiene sobre los ministros como los laicos, encuentro que casi sin excepción, los ministros rechazan el mensaje del libro, bien por prejuicio o por miedo a los superiores, y los laicos, casi sin excepción, reciben el mensaje de reproche y amonestación con gozo y contentamiento y tratan de arreglar sus vidas de acuerdo al mensaje, y el tono espiritual de dichas personas es más alto que nunca antes porque aman el mensaje del Tercer Ángel aún más, y aman a sus hermanos mejor que antes.

Para concluir esta carta deseo decirle que creo que el Señor lo ha usado para traer a nuestro pueblo un mensaje tan importante como el que vino a la iglesia A.S.D. durante la conferencia de Minneápolis, y creo estar informado correctamente, siendo un ministro en esta denominación por muchos años y habiendo trabajado tanto en los Estados Unidos como en el exterior. Aparentemente hemos rechazado el mensaje de reforma presentado en “La Vara del Pastor” tan enteramente como nuestros hermanos rechazaron el mensaje en 1888.

Quiera el Señor bendecirle ricamente en todo lo que usted se proponga hacer en el nombre del Señor es la oración de su hermano en Cristo.

E.T. Wilson

E. T. Wilson

A QUIEN CORRESPONDA:

De acuerdo con la instrucción de la pág. 104-7 de Testimonios para los Ministros, “¿Cómo escudriñaremos las Escrituras?” Me propuse citar a algunos hermanos consagrados, adventistas del séptimo día, para una reunión con el autor de “La Vara del Pastor” en la parte posterior de mi oficina en Chandler, Colorado, mi lugar anterior de prácticas de medicina. Esto fue hecho bajo mi propia responsabilidad. Teniendo conocimiento personal a través de un muy íntimo amigo, de la controversia en California tocante a la publicación de “La Vara del Pastor” y la tremenda injusticia hecha al autor, me sentí profundamente impresionado a reunirme con él en persona y escucharle franca y honestamente. También sentí que debía invitar a un ministro ordenado para participar en este estudio. Providencialmente las circunstancias hicieron posible la presencia del pastor E.T. Wilson, presidente de la Conferencia de Carolina. Él, junto con el hermano y la hermana H.G. Warden y el anciano local de la iglesia A.S.D. de Florence, además de la membresía, constituyeron nuestra compañía de estudio.

RESULTADOS

Los que participaron del estudio quedaron profundamente convencidos del hecho de que con el poder humano solamente hubiese sido imposible formular, formar o encajar en unidad tantos y tan complicados símbolos, tipos, hechos y verdades bíblicas en una relación comprensible, de interpretación ilustrada, en la cual sería fácil para detectar y desenmascarar el error, y la complejidad de diferentes verdades relacionadas ser simplificadas de forma tal que pueda ser

comprendida por mentes indoctas, así también como aquellos de cultura, en la cual todos pueden estar de acuerdo en que señalamientos bíblicos y aparentes discrepancias pueden ser colocadas de forma que vienen a ser sorprendentemente simples en el sentido de brevedad concentrada.

Después de una semana de estudio cuidadoso, tres sesiones por día, precedidas por oración, todos los presentes unidos en la súplica para que el Señor, a través del Espíritu Santo pudiera dirigir en el descubrimiento de la verdad y que el error, si es que existía, pudiese ser puesto de manifiesto; se llegó al acuerdo que aparte de errores tipográficos, y en algunos casos de Inglés incorrecto, también ciertas exposiciones históricas las cuales no podíamos ni afirmar ni negar, y además, habiéndonos asegurado de que el autor nunca antes había estado asociado con el espiritismo en ninguna de sus formas, y como cada estudio aumentaba grandemente la luz del "Mensaje de los Tres Ángeles," además de muchos puntos vitales y controvertidos que habían sido misterios de gran perplejidad fueron perfectamente aclarados, no quedando ninguna interrogante o duda en nuestras mentes que estos tomos habían sido preparados bajo alguna forma de iluminación divina; y que el tiempo está completamente maduro para el desarrollo de estas verdades a un mundo que perece.

Sometida Respetuosamente

Butterbaugh, M.D.

A handwritten signature in black ink, appearing to read "R. L. Butterbaugh". The signature is written in a cursive style with a horizontal line underneath the name.

Que el pastor Gilbert, quien no ha estudiado “*La Vara del Pastor*” piense que él pudo discernir si es verdad o error es increíble. Por el contrario la respuesta de sus dos compañeros siendo que han estudiado completamente el libro, es perfectamente razonable concluir que su juicio es digno de confianza.

Estas son sólo dos de entre las muchas cartas en nuestro archivo, escritas por personas que han estudiado el mensaje de “*La Vara del Pastor*” y que confiesan que éste contiene el llamado de la hora. Permitamos pues, que el Espíritu de Profecía ayude a formar su decisión en relación a

La Necesidad de Investigación Personal

“Dios tiene preciosa luz que ha de impartir a su pueblo. . . Cuando se presenta una luz nueva a la iglesia, es peligroso que la rechacéis. . . condenar aquello que no habéis oído y que no entendéis, no ensalzará vuestra sabiduría ante los ojos de aquellos que son cándidos en sus investigaciones de la verdad. Y hablar con desprecio de aquellos a quienes Dios ha enviado con un mensaje de verdad es insensatez y locura.” –*Consejos Sobre la Obra de la Escuela Sabática*, p. 34. “Porque Dios glorificará Su Palabra para que aparezca en una forma en que nunca antes la hayamos visto. . . todo aquel que busque fervientemente la verdad, será iluminado como Natanael. . . Debería darse lugar a una franca investigación de la verdad, a fin de que cada cual conozca por sí mismo qué cosa es verdad. . .

“Una luz preciosa ha de resplandecer de la Palabra de Dios, y no se atreva nadie a decir

qué cosa debe o qué cosa no debe ser expuesta al pueblo en los mensajes de iluminación que Él envíe, apagando así el Espíritu de Dios. Cualquiera que sea su puesto de autoridad, nadie tiene derecho de impedir que la luz llegue al pueblo. Cuando un mensaje viene en el nombre del Señor a su pueblo, nadie puede excusarse de investigar sus pretensiones. Ninguno debe arriesgarse, quedándose atrás y asumiendo una actitud de indiferencia y confianza en sí mismo, diciendo: 'Yo sé qué cosa es verdad. Estoy satisfecho con mi posición. He tomado ya mi posición, y no me dejaré mover de ella, venga lo que viniere. No escucharé el mensaje de este mensajero; porque sé que no puede ser la verdad.' Porque siguieron este mismo proceder las iglesias populares fueron dejadas en tinieblas parciales, y por esto los mensajes del cielo no las han alcanzado." – *Consejos Sobre la Obra de la Escuela Sabática*, pp. 26-30.

En 1933, casi tres años después que a los hermanos de la Conferencia General les fue entregado el manuscrito de "*La Vara del Pastor*," Tomo 1, y después que el asunto había llegado a un punto donde ellos no pudieron continuar sin dar una explicación a los miembros laicos en relación a la posición oficial sobre las enseñanzas de la "*Vara*" (y, porque como hermanos, no se habían sentado con el autor y otorgado una audiencia franca), los oficiales de la iglesia del Tabernáculo en Fullerton, California llegaron a ser instrumentos en lograr que la Conferencia de la Unión del Pacífico le concediera la audiencia que por

tanto tiempo se le había negado. La siguiente es una declaración exacta de

El Acuerdo:

A los miembros del Comité de La Conferencia de la Unión del Pacífico:

Queridos Hermanos:

Nosotros, como miembros de la Iglesia del Tabernáculo de los A.S.D. en Fullerton, Calif., después de haber consultado con Víctor T. Houteff con respecto a las enseñanzas de "*La Vara del Pastor*," solicitamos respetuosamente que ustedes designen un comité de diez o doce "hermanos de experiencia" para que se reúnan con el hermano Houteff y para que él presente ante ellos la evidencia para su creencia en los fundamentos de su mensaje. Los temas a considerarse son: "La Cosecha," "Ezequiel 9," "La Bestia Semejante a un Leopardo de Apoc. 13:1-10," "Oseas, capítulos 1 y 2" y "Mateo 20." En la presentación de sus estudios, el hermano Houteff sólo ha de usar la Biblia y los escritos del *Espíritu de Profecía*.

No ha de tomarse más de una semana.

Después de cada estudio el comité seleccionado puede separarse para consultarse, y puede entonces someter su evidencia sobre errores en las enseñanzas del hermano Houteff, y dicha evidencia debe ser sacada de la Biblia y el *Espíritu de Profecía* solamente.

Si después del primer estudio se pueden comprobar errores de las fuentes arriba mencionadas, no se darán más estudios. Las mismas condiciones han de prevalecer después de cada estudio subsiguiente.

En caso de que el comité encuentre errores en las enseñanzas de "*La Vara del Pastor*," y sean capaces de refutar los mismos mediante las enseñanzas de la Biblia o el *Espíritu de Profecía*, el hermano Houteff se compromete a renunciar su defensa de *La Vara del Pastor*, y a hacer pública la renuncia de la misma.

El hermano Houteff además está de acuerdo a discontinuar la propagación de *La Vara del Pastor*, hasta donde él pueda controlar la misma, en la Conferencia de la Unión del Pacífico, durante el lapso en que esta investigación se lleve a cabo.

Las condiciones acordadas por este medio están de acuerdo con la instrucción dada en *Testimonios para la Iglesia*, Tomo 5, pp. 272, 273, y *Consejos Sobre la Obra de Escuela Sabática*, pp. 26-37.

Sometida Respetuosamente
Representantes de la Iglesia del Tabernáculo
J.W. RICH,
L.R. SOMMERVILLE

Por *La Vara del Pastor*
V.T. Houteff

Poco tiempo después de que el pedido anterior fue presentado, se recibió la siguiente carta:

Fullerton, Calif.
Enero 23, 1934

Victor T. Houteff
10466 S. Hoover St.
Los Ángeles, Calif.

Querido Hermano Houteff:

Mediante comunicación telefónica esta tarde, el pastor Prout me señaló que el Comité de la Conferencia de la Unión ha acordado proveer el

comité que fue solicitado en nuestro acuerdo del otro día, y que la unión intentará reunirlos dentro de dos semanas para la audiencia.

El desconocía el personal del comité, o por lo menos no me dio a conocer los nombres, así que no se quienes han de ser. Supuestamente el lugar y hora de la reunión será coordinado en un futuro no muy lejano. Como ha de hacerse, no fue dicho, si se ha de poner en contacto con usted directamente, o si nos han de enviar la información a nosotros, lo desconozco. Por lo menos sabremos más sobre el asunto en un futuro próximo.

Confiado en que los arreglos hechos serán para la exaltación de la verdad de Dios, y que además ha de ayudarnos en nuestro estudio de la Biblia y el *Espíritu de Profecía*, quedo de usted,

Sinceramente,
(Firmado). J.W. RICH.

Cuatro semanas después de haber recibido la carta del pastor Rich, el pastor Prout y el pastor Rich en persona entregaron la decisión de la Conferencia de celebrar el encuentro propuesto el lunes siguiente. Sin embargo, teniendo una cita previa muy importante para esa fecha, nos vimos obligados a solicitar se pospusiera la audiencia.

Aunque, obviamente, sólo circunstancias determinaron nuestra petición, se circuló el reporte de que nosotros procurábamos evadir cumplir con nuestro compromiso, a pesar de que por tres años hemos estado orando,

esperando y esforzándonos ¡por obtener esa audiencia! Sin embargo, el lector honesto percibirá rápidamente la verdad del asunto de estos hechos, además del hecho de que unas cuantas horas después que los pastores Rich y Prout nos informaron su solicitud verbalmente, el pastor Calkins, Presidente de la Conferencia de la Unión del Pacífico, envió mediante envío privado la siguiente carta:

Glendale, California
15 de febrero, 1934

Víctor T. Houteff
10466 S. Hoover St. Los Ángeles, California

Apreciado Hermano Houteff:

En armonía con su pedido por escrito de enero 18 para una audiencia con un grupo de hermanos líderes, el Comité de la Conferencia de la Unión ha apartado el lunes 19 de febrero, para tal propósito.

Esto es para notificarles que la reunión será llevada a cabo a las 10 A.M. en esa fecha, en el 4800 South Hoover Street, Los Ángeles.

Sinceramente,

(Firmado)

GLENN CALKINS

Mientras la carta anterior del pastor Calkins, confirmando la notificación oral anterior del Comité, estaba en camino, nosotros, en protesta formal por la forma en que el comité estaba manejando el asunto, le habíamos escrito y enviado una explicación substancial de nuestra solicitud oral anterior a los pastores

Prout y Rich. El texto de la carta es como sigue:

10466 S. Hoover St.
Los Ángeles, Calif.
Feb. 15, 1934.

Pastor Glenn Calkins,
Glendale, California

Querido Pastor Calkins:

Estoy muy contento por la oportunidad, la cual me urge a escribirle esta carta. El pastor Prout me ha informado que usted bondadosamente ha consentido en responder a nuestra petición para una audiencia.

Estoy extremadamente contento de saber de este acuerdo y me deleitará en gran medida presentar al comité la luz adicional al Mensaje del Tercer Ángel (*Primeros Escritos*, p. 277). Pero pienso, pastor Calkins, que no se debe escatimar esfuerzo alguno en hacer que el tiempo que hemos de utilizar sea un éxito, ya que el propósito de nuestra reunión es o de gran importancia para todos los interesados o de otro modo sería de ningún valor en absoluto. Por esto, puedo sugerir que el mismo sea arreglado de la manera apropiada y conducido en forma ordenada, sin dar lugar a violar cualquier beneficio que pueda ser derivado de tal procedimiento.

Cuando hicimos el pedido a la Conferencia de la Unión, los miembros de la Iglesia del Tabernáculo de Fullerton, California, y este servidor, se acordó verbalmente que aquellos que ya han manifestado su oposición a *La Vara del Pastor* debían ser excluidos del comité, sin embargo la lista del pastor Prout del comité propuesto muestra que casi todos los que componen el personal

están en completa oposición.

Reconociendo que estamos tratando con un asunto que involucra nuestros intereses eternos y el destino de los miembros de la iglesia, la selección no sólo aparenta ser perniciosa sino además no recomendable para que usted confie, e insensato de mi parte aceptarlo. En vista de que ni el Comité de la Conferencia General o de la Unión han tomado decisiones en relación al mensaje de *La Vara del Pastor*, estos hombres han dado evidencia de que no están calificados para participar en esta audiencia, porque ellos han estado actuando independientes de la conferencia – la más alta autoridad– hablando en contra del mensaje desde el púlpito y han hecho que algunos de nosotros hayamos sido cargados literalmente fuera del edificio de la iglesia por ninguna otra razón que nuestra sola presencia –¡un acto vergonzoso en la iglesia de Dios! Por lo tanto, ellos ya han hecho a la denominación responsable por una demanda y daños muy serios. ¿Habéis de dejar que estos hombres vayan más lejos en su juicio pobre y despótico? Además ellos han publicado a los cuatro vientos que me ha sido dada una audiencia por representantes de la denominación sabiendo ellos bien que tal cosa no se ha llevado a cabo en ningún tiempo.

Sin considerar cuán insignificante pueda ser el caso, ninguna corte civil jamás seleccionaría un jurado de esta clase. ¿Por qué debemos aceptarlo nosotros? ¿No es acaso nuestra salvación más importante que la ganancia terrenal?

Permítame sugerirle, pastor Calkins, que seleccione hombres dignos de confianza. Hombres que no condenen al hermano sin darle antes una

audiencia. Hombres que estén de parte de la justicia aunque se desplomen los cielos, (que no consuman carne), y sólo aquellos que verdaderamente creen el Mensaje del Tercer Ángel de acuerdo al *Espíritu de Profecía*. Entonces podemos reunirnos como hermanos para orar y estudiar en un espíritu semejante al de Cristo donde podamos tener la completa seguridad de la presencia del Señor para que abra nuestro entendimiento de la Palabra. De otra manera, hemos de permanecer excesivamente ignorantes de lo que es la verdad, y así aunque los muertos pudieran levantarse nosotros no despertaríamos.

También se me informó que debo asistir yo solo ante el comité. No veo en ello sabiduría. Si el comité se va a reunir conmigo con el único propósito de condenar y lanzar a uno por la borda, por así decirlo, sin considerar la justicia o la verdad y privar a la iglesia de Dios de una posible bendición en un mensaje, entonces digo que ha sido sabiamente arreglado. Pero yo no creo que esa sea su intención, pastor Calkins. Pienso que usted es honesto consigo mismo y fiel a Dios. Por lo menos esta es la impresión que tuve cuando usted se reunió con el comité de la iglesia de "Exposition Park," algunos años atrás, del cual fui miembro. Esta fue la vez cuando usted vino para resolver el problema en contra del pastor Paap. Puesto que usted ha seleccionado sus hombres, ¿no cree que sea justo que se me permita traer algunos de los hermanos bien familiarizados con *La Vara del Pastor*? ¿Qué daño pueden ellos traer en contra de la justicia? Va a ser imposible para mí reunirme con ustedes hermanos, en el día señalado por el pastor Prout, por lo que solicito que se hagan arreglos para una semana a

partir del próximo lunes –Feb. 26. Favor de responder tan pronto como sea posible para así poder planear como corresponde.

Que el buen Señor lo guíe en este tiempo y lo ayude a desempeñar fielmente su deber como presidente de las conferencias y con este problema trascendental de la hora.

Quedo de usted con amor fraternal, en el Espíritu de Cristo, y por el bien de su pueblo,

V.T. Houteff

Ignorando completamente tanto nuestra petición oral como nuestra protesta por escrito, ellos nos obligaron intransigentemente a asistir a la reunión en sus términos. Y para no dejar escapar de nuestras manos la oportunidad que por tanto tiempo habíamos buscado, y además para no aparecer como incumplidos, en perjuicio a la verdad, nos vimos compelidos a ceder a sus deseos a pesar de nuestra severa inconveniencia, así como tener que aceptar jueces cuya mayoría se habían declarado enemigos acérrimos de la *Vara*.

Los Miembros del Comité Fueron:

A.G. Daniells – Presidente	Glenn Calkins
W.G. Wirth – Secretario	C.M. Sorenson
G.A. Roberts	F.C. Gilbert
C.S. Prout	W.M. Adams
J.C. Stevens	J.A. Burden
H.M.S. Richards	G.J. Graf

La propuesta de Fullerton no fue en ningún sentido diseñada como un acuerdo final, sino meramente como un pedido. Pero pasando por alto los planes, la Conferencia de la Unión del Pacífico arbitrariamente y sin previo aviso, ¡la

decretó un contrato de investigación! Los varios temas a considerarse fueron “La Cosecha,” “Ezequiel Nueve,” “La Bestia Semejante a un Leopardo de Apoc. 13,” “Oseas, capítulos Uno y Dos” y “Mateo 20.” El tiempo acordado fue de una semana. Pero después del primer estudio ellos decidieron aplazar la reunión y no hicieron arreglos ni para la presentación de los demás tópicos ni para

La Respuesta Prometida.

Después de un lapso de aproximadamente cuatro semanas del aplazamiento de la sesión, fuimos informados de la fecha cuando habrían de entregar la respuesta, ¡la cual habían preparado por escrito! En esta reunión estuvieron presentes 12 adherentes de la *Vara* sin que se objetara su presencia. Uno del comité leyó el tan demorado reporte de sus conclusiones, lo cual mostró claramente que el documento fue preparado con el fin determinado de refutar [contradecir], a cualquier costo, el mensaje de la *Vara*, aun al precio de usar métodos a menudo empleados por los enemigos de la verdad del Sábado. Este hecho será dolorosamente claro a todos los que honestamente lean el documento, el cual al presente ya está impreso bajo el título, *Una Respuesta a La Vara del Pastor.*

Inmediatamente después de leérnoslo ellos, aplazaron la reunión negándonos inflexiblemente nuestro insistente ruego aun por tres minutos de su tiempo en los cuales poder hacer una exposición. Tal procedimiento arbitrario y falto de consideración, ajeno al comportamiento de Cristo, indica que el comité sabía muy bien que su reporte en contra de la

Vara no refutaba ni un solo punto. Pues de haber ellos pensado de otra manera, inmediatamente sin dejarnos abandonar el lugar nos hubiesen pedido que honráramos solemnemente nuestro acuerdo de retractarnos de nuestras enseñanzas, y hubieran abierto la reunión a testimonios de confesión. Pero por el contrario, ¡ellos rehusaron escuchar una sola palabra de nuestra parte!

Además, el acuerdo especificaba que nosotros daríamos primeramente el estudio de “La Cosecha.” y que ellos habían de responder sólo en relación a ese estudio. Pero, en su respuesta tardía, ignorando una vez más los términos del acuerdo, ellos se esforzaron por refutar todo el mensaje en un solo intento citando de los dos tomos de *La Vara del Pastor*, declaraciones, que siendo tomadas fuera de contexto y de esta manera así privadas de toda evidencia que las apoye, aparecen como mera presunción, completamente despojada de autoridad y ¡aun en contradicción la una con la otra y con el *Espíritu de Profecía!*

Con todo, ni sus acciones faltas de principios ni su refutación sofista han derribado el mensaje como ellos esperaban. Por el contrario, todo lo que han hecho es realzarlo. Sin embargo, ellos han logrado que el indolente y superficial, —todos aquellos que dependen de otros para decidir lo que es verdad y lo que es error, —permanezcan en su condición laodicense, —tibio, satisfecho, esperando para ser “vomitado.”

El pastor A.G. Daniells, presidente del comité de los doce, le prometió al hermano Houteff una copia del documento que ellos nos habían leído, pero hasta el día de hoy no han hecho

honor a esa promesa. Dos meses después de la reunión, telefoneamos intermitentemente a la oficina de la Conferencia de la Unión, y en cada ocasión sólo para recibir alguna excusa y otras promesas infructuosas. Finalmente, cuando el Concilio de Primavera estaba en sesión en Washington, D.C. enviamos al pastor Daniells el siguiente telegrama:

Los Ángeles, California,
Abril 28, 1934

Pastor, A.G. Daniells,
Takoma Park, Washington, D.C.
Al cuidado del Concilio de Primavera, A.S.D.

“Aunque usted prometió entregarnos un reporte sobre el estudio de la Cosecha, después de editado, en unos cuantos días, ya han pasado seis semanas y a pesar de frecuentes peticiones a la Conferencia de la Unión para que se hiciera la entrega. Algunos reportes indican que ya se están circulando porciones o el reporte completo. Si es cierto, favor de notificarnos y también la fecha en que me enviará una copia.”

(V.T. Houteff)

Como en ocasiones anteriores, ninguna respuesta fue dada a este pedido urgente.

Nos damos cuenta que la acción del comité es difícil de creer, y lamentamos profundamente que nos hayan obligado a revelar los hechos en defensa de la Verdad, para que cada cual conozca y decida por sí mismo, tal como aconseja el *Espíritu de Profecía*:

“Al sacrificar el estudiante la facultad de razonar y juzgar por sí mismo, llega a ser incapaz de discernir la verdad y el error, y cae fácil presa del engaño. Fácilmente es inducido

a seguir la tradición y la costumbre. . .La mente que depende del criterio de otros, se extraviará tarde o temprano.” —*La Educación*, p. 226.

Semejante tiempo como el presente revelarán a cada cual si su confianza está puesta sólo en Dios o también en un Daniel, un Noé o un Job. Aquellos que permiten que otros piensen estudien y decidan por ellos serán terriblemente chasqueados cuando muy pronto se encuentren en el lado equivocado. Entonces “será el lloro y el crujir de dientes.” Por lo tanto, este peligro nos dirige, a examinar la legitimidad de la *Respuesta*, además de examinar la habilidad interpretativa de

La Mente que Influenció las Mentes de Doce.

En una carta al Dr. W.S. Butterbaugh, el profesor Graf designa el comité de investigación de la conferencia como el “comité de los doce,” repitiendo la frase un número de veces, dando la apariencia de que ellos deben ser reconocidos tan dignos hoy día como un cuerpo de autoridad así como fuera el Sanedrín en los días de Cristo. Uno de estos fue el Profesor Graf mismo, quien en sus primeros folletos, al comparar los argumentos y fraseología con los expresados en la *Respuesta*, revelan que este “comité de los doce,” en cuanto a su contribución a la *Respuesta* se refiere, fue virtualmente compuesto por uno solo, y que sus conclusiones fueron el producto de los métodos ingeniosos de interpretación de esa misma persona. De esta forma los laicos han sido defrau-

dados de un reporte representativo imparcial y se les han dado ideas teológicas preconcebidas de un individuo como si fueran ¡las conclusiones de los doce!

En su esfuerzo por derribar la fe del doctor en la *Vara*, el profesor dice en su carta:

“Ahora, mi hermano, yo creo que usted ha tenido suficiente experiencia en el estudio e interpretación de las Escrituras para darse cuenta que es positivamente peligroso tratar de construir doctrinas bíblicas esenciales e interpretación basados en la interpretación de símbolos y parábolas.”

Tan increíble como parezca, en efecto aquí el profesor declara enfáticamente que “es positivamente peligroso” depender de tipos, símbolos y parábolas, como una base sobre la cual establecer “doctrinas bíblicas esenciales.” Pero si su aseveración es correcta, entonces su acusación no ha de afectar únicamente las doctrinas de la *Vara*, sino también las doctrinas de los A.S.D. ¡porque ellas están basadas en gran medida en la interpretación de símbolos!

Como ha sucedido con la mayoría de A.S.D. el escritor de este tratado se convirtió a la Iglesia Adventista del Séptimo Día por sus doctrinas reveladas, la mayoría de las cuales están esencialmente basadas en símbolos y tipos, tales como la gran imagen de Daniel 2 y las bestias de Daniel 7. En realidad, su interpretación provee la única llave que abre el presente y el futuro, revelando que los reinos de este mundo han de llegar a su fin cuando se establezca el reino de Cristo, porque la piedra

que fue “cortada no con mano” (Dan. 2:34), golpeó la imagen, la pulverizó y la esparció por los cuatro vientos.

La mera verdad es que la interpretación de las bestias simbólicas de Daniel 7 es la misma espina dorsal de la “doctrina bíblica esencial” de los A.S.D. La verdad del “cuerno pequeño” que “tenía ojos como de hombre y boca que hablaba grandes cosas” (Dan. 7:8), ¡es lo que hizo que nos uniéramos a la denominación A.S.D.! Por lo tanto, viendo que la mayoría de las doctrinas esenciales de los A.S.D. están basadas en la interpretación de símbolos, pedimos al profesor que explique dónde descansa el peligro de los mismos. Pero, hasta la fecha han pasado nueve años y ¡continuamos esperando pacientemente su explicación!

Asimismo: si el comité cree como el profesor, que los símbolos y tipos no son confiables, entonces la denominación debe haber cambiado su posición recientemente, ya que ésta, con mucho énfasis, siempre enseñó estos símbolos y también los tipos, tal como el movimiento del Éxodo como un tipo del movimiento de 1844. (Ver *Certidumbres del Movimiento Adventista*, y el folleto pequeño, *Cuarenta Años en el Desierto*).

Entonces, obviamente, el comité debe confesar su propio desatino extraordinario, y reconocer la verdad de que los símbolos no son sólo positivamente necesarios, sino además positivamente seguros como la “base” de la “doctrina bíblica esencial.” Y este desatino en sí mismo, debe dar suficiente ímpetu a todos los que desean hacer una investigación personal, honesta y completa de la *Vara*.

Ahora, podemos entonces preguntar: ¿Qué los llevó a tomar tal posición en contra de la *Vara*, siendo ésta [posición] contraria a lo que ellos habían estado enseñando? Claramente fue su inhabilidad para refutar el tema de “La Cosecha.” El *Espíritu de Profecía* dice:

“Debía venir el verdadero intérprete. Aquel que fuera prefigurado por todos los símbolos debía explicar su significado.

“Dios había hablado al mundo por medio de la naturaleza, las figuras, los símbolos, los patriarcas y los profetas. Las lecciones debían ser dadas a la humanidad en su propio lenguaje. . . Él, el autor de la verdad, debía separar la verdad del tamo de las declaraciones humanas que habían anulado su efecto. Los principios del gobierno de Dios y el plan de redención debían ser definidos claramente. Las lecciones del Antiguo Testamento debían ser presentadas plenamente a los hombres.” —*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 25.

“Todo el sistema de los tipos y símbolos era una profecía compacta del Evangelio, una presentación en la cual estaban resumidas las promesas de la Redención.” —*Los Hechos de los Apóstoles*, p. 12.

“Todo esto habló Jesús por parábolas a la gente, y sin parábolas no les hablaba.” Mat. 13:34.

El profesor evidentemente ignora el hecho de que el sistema ceremonial con todo su ritual simbólico es la base de las enseñanzas del Antiguo Testamento, y de igual manera, junto con las parábolas de Cristo, es también la base de las enseñanzas del Nuevo Testamento,

y que los tipos y símbolos proféticos de Ezequiel, Daniel, Oseas, Zacarías, El Apocalipsis y todo el resto de la Biblia, siendo diseñados expresamente para arrojar luz sobre la obra final del Evangelio, son obviamente de vital necesidad y de seguridad singular como la base de la “doctrina bíblica esencial.” Ciertamente: ¿De que otra manera podría ser, para que ellas sigan siendo como al presente son —el fundamento de las Escrituras?

Además, siendo que estos símbolos, tipos y parábolas no están interpretados en los escritos de la hermana White (solamente dejó la promesa de que alguien había de venir a interpretarlos), y puesto que el profesor no acepta otra autoridad de interpretación, queda evidenciado que él, y aquellos que aceptan y creen en lo que él dice, ¡nunca han de arribar a la verdad de estas cosas! Pero aún peor, es su

Pseudo-Refutación

Por muchos años, como pueblo, nosotros los A.S.D. hemos enfrentado con seriedad los sofismas extensamente empleados en contra de las verdades de los Mensajes de los Tres Ángeles; tales como, por ejemplo, los argumentos en contra de la verdad del Sábado, y como aquellos traídos en contra del *Espíritu de Profecía*, por defensores de la interpretación privada (no inspirada), pero estamos sorprendidos de ver a nuestros hermanos en la Conferencia General recurrir a los mismos métodos engañosos, y lo que es aun peor, es que lo están haciendo en contra de un hermano que está tratando de exaltar el Mensaje del Tercer Ángel y el don del *Espíritu de Profecía*.

Estamos completamente al tanto que la forma en que fueron colocadas las citas de *La Vara del Pastor* y el *Espíritu de Profecía*, tal como aparecen en el folleto *Una Respuesta a La Vara del Pastor*, los hace aparecer en conflicto directo el uno con el otro. Pero esta falsa apariencia ha sido efectuada al aislar las declaraciones de sus conexiones contextuales. Por ejemplo, si quitamos del Salmo 53:1, la cláusula que dice, “no hay Dios” hacemos hablar a David como un ateo y a la Biblia como la obra que más se contradice a sí misma entre toda la literatura. Este es el método de extraer las declaraciones que componen las siguientes

Comparaciones Injustas

Estas comparaciones son halladas en *Una Respuesta a La Vara del Pastor*.

La Vara del Pastor:

“El exilio del papa pío VI en 1798 y su muerte en Valencia, Francia, Agosto 19, 1799, no fue la herida, ni tampoco la muerte de cualquier otro papa antes o después.” –*La Vara del Pastor*, Tomo I, p. 215.

El Espíritu de Profecía:

Y vi una de sus cabezas como si hubiese sido herida de muerte; y su herida mortal fue sanada; y toda la tierra maravillóse yendo en pos de la bestia. La herida mortal que le fue ocasionada se refiere a la caída del papado en 1798.” –*EL Conflicto de Los Siglos*. pág. 636.

“Este período como fue indicado en capítulos anteriores, empezó con la supremacía del papado en el siglo 538 de J.C., y terminó en 1798. Entonces el papa fue hecho prisionero por el ejército francés, el poder papal recibió su golpe mortal y quedó cumplida la predicción: “si alguno lleva en cautiverio, al cautiverio irá.” –*Conflicto de los Siglos*, p. 492.

Las declaraciones anteriores son reproducidas fielmente de *Una Respuesta a La Vara*

del Pastor, páginas 42 y 38.

El método sin escrúpulos que los hermanos han usado en estas comparaciones, en su esfuerzo desesperado para probar que *La Vara del Pastor* está equivocada, puede volverse en contra de la Biblia y en contra de las propias publicaciones de la denominación. Por ejemplo:

Las Señales de Los Tiempos:

“... Por lo tanto, ni es correcto ni bíblico declarar que la Iglesia Católica Romana es la quinta cabeza del dragón o la bestia de Apocalipsis 13.” —*Las Señales de los Tiempos*, 12 de abril, 1932.

La Vara del Pastor:

“La idea tocante a la aplicación simbólica de... la bestia semejante a un Leopardo de Apoc. 13 y la bestia escarlata de Apoc. 17... de ser símbolos del papado ni es bíblico y también es ilógico.” —*La Vara del Pastor*, Tomo 2, p. 148.

Además mediante este método sombrío, uno puede mucho más fácilmente contradecir a Pablo por medio de los escritos de Moisés que la contradicción que ellos creen haber mostrado entre *La Vara del Pastor* y el *Espíritu de Profecía*, lo cual puede ser visto de los siguientes ejemplos:

Pablo dice: “¿Tú quién eres que juzgas al siervo ajeno?... Uno hace diferencia entre día y día; otro juzga iguales todos los días. Cada uno esté asegurado en su ánimo.” Rom. 14:4,5.

“Mas el séptimo día es reposo para el Señor tu Dios, no hagas en él obra alguna.” Éxo. 20:10

¿Por qué no acusamos a Pablo de enseñar que uno puede guardar cualquier día siempre y cuando lo “haga para el Señor?”

“Porque todo lo que Dios creó es bueno, y nada hay que desechar, tomándose con hacimiento de gracias.” 1 Tim. 4:4.

“Estos empero no comeréis de los que rumian, y de los que tienen pezuña: El camello, porque rumia más no tiene pezuña hendida habéis de tenerlo por in-mundo.” Lev. 11:4.

¿Por qué no acusamos también a Pablo de enseñar que se puede comer cualquier cosa o todas las cosas, aunque esté prohibido en la Palabra de Dios?

“Porque de ambas cosas estoy puesto en estrecho, teniendo deseo de ser desatado, y estar con Cristo lo cual es mucho mejor. Empero quedar en la carne es más necesario por causa de vosotros.” Fil. 1:23, 24

“Porque los que viven saben que han de morir, mas los muertos nada saben, ni tienen más paga; porque su memoria es puesta en olvido.” Ecl. 9:5.

Si “el comité de los doce” hubiera vivido en los días en que Pablo predicaba, y hubieran usado el método actual de investigación, entonces por su fracaso al considerar la suma de lo que el apóstol estaba enseñando, lo hubiesen condenado como un maestro de la evolución, del estado consciente de los muertos, de intemperancia, y bajo tal engaño hubieran estado entre los primeros en pedir su cabeza tal como al presente están haciendo con *La Vara del Pastor*.

Aunque no es de envidiar el grado de culpa si ellos hubiesen derramado la sangre de Pablo, sin embargo, su oportunidad de entrar en la vida eterna hubiera sido mucho mejor (si su ignorancia de lo que Pablo enseñaba hubiese sido una posible excusa para ellos) de lo que será si ellos impenitentemente continúan tratando con tanta injusticia el mensaje de *La Vara*. Quizás sea difícil de entender las enseñanzas de Pablo, pero ciertamente no es difícil entender las enseñanzas de la *Vara*, porque las líneas inmediatamente después de las que el comité citó, claramente declaran que la bestia indescriptible y la bestia semejante a un leopardo si representan al papado. Y además,

aunque la *Vara* expresamente declara que ambas figuras, la cabeza-cuerno, teniendo “ojos como de hombre, y una boca que hablaba grandezas,” y la cabeza que fue “herida como de muerte,” representan al papado, ellos lo han hecho aparecer como que enseña algo diferente.

La cita de *La Vara del Pastor*, en la página 30 de este tratado, muestra en la explicación que le sigue, que la *Vara* está meramente tratando de explicar que aunque algunas de las bestias representan el poder romano, ni es bíblico ni lógico presumir que *todas* las bestias son símbolo de ese sistema, o que la bestia semejante a un leopardo en su totalidad (siete cabezas y diez cuernos) puede simbolizar ese sistema solamente puesto que éste está simbolizado por la cabeza con la herida como de muerte. Las otras seis cabezas ilesas y los 10 cuernos, indudablemente tienen que ser símbolos de otros sistemas. Al suprimir estos hechos del pueblo, ellos están siendo muy injustos con la *Vara*, y por lo tanto engañando y confundiendo a los laicos. No hay excusa para tal acto, ya que si ellos están muy ocupados para leer, con sólo una mirada a la ilustración de la página 84 del tomo 2 de *La Vara del Pastor* pueden reconocer que no dice lo que ellos están tratando de hacerla decir.

Todos los demás argumentos que han traído en contra de la *Vara* con el propósito de impedir que los laicos la estudien, pueden ser silenciados tan rápida, simple y completamente como fue demostrado en los ejemplos anteriores. Si alguien tiene alguna duda le invitamos a enviar sus preguntas. Seleccione las contradicciones más significativas que pueda

encontrar entre aquellos que se oponen a la *Vara* y prometemos aclararla.

Tal vez la distorsión más grave está en la declaración: “Cuando se llamó la atención al autor de *La Vara del Pastor* en relación a esta contradicción directa, él no la negó, sino que alegó que su interpretación debía ser aceptada porque la hermana White no tenía toda la luz en el asunto.” –*Una Respuesta a La Vara del Pastor*, pág. 42.

Esta alegación trata o con la fabricación o con la mala interpretación ya que en ningún momento hemos hecho tal declaración, ni existe alguna posibilidad de hacerla puesto que creemos que la *Vara* está en perfecta armonía con los escritos de la hermana White. Por lo tanto, esperamos que para su propio beneficio el comité sea suficientemente honesto y corrija esta tergiversación.

Ahora dirigimos la atención del lector a lo que *El Conflicto de los Siglos* enseña con respecto a quién produjo la herida, ya que la *Respuesta* trata con *El Conflicto de Los Siglos* en la misma manera traicionera como lo hace con *La Vara del Pastor*. En este caso, omite toda la exposición histórica extensiva del tema, la cual muestra la inflicción de la herida como el resultado, no de un acto singular momentáneo, sino de una extensa serie de eventos, como podemos observar en los siguientes pasajes:

“. . .Ha principiado una lucha reñida [dice Lutero]; hasta aquí no he hecho sino chancear con el papa; principié esta obra en nombre

de Dios, y ella se acabará sin mí y por su poder.”

“. . .Expuse con claridad la palabra de Dios; prediqué y escribí, esto es todo lo que hice. Y sin embargo, mientras yo dormía,. . . la palabra que había predicado afectó al papado, como nunca le perjudicó príncipe ni emperador alguno.”

“. . .La sabiduría de los papas, de los reyes y de los prelados había sido anulada por el poder de la verdad. El papado había sufrido una derrota que iba a dejarse sentir en todas las naciones a través de los siglos.”

“. . .Una revolución sin límites se había cumplido así por medio de Lutero. Roma bajaba ya de su trono, y era la palabra de un fraile la que la hacía descender.” —*El Conflicto de los Siglos*, pp. 152, 201, 173, 165.

“El poder sereno y digno de Lutero humilló a sus enemigos e infligió un terrible golpe al papado.” —*Testimonios para la Iglesia*, Tomo 1, p. 332.

“. . .A través de la ayuda divina él (Lutero) fue habilitado para zarandear el vasto poder de Roma; de modo que en cada país el fundamento del papado tembló.” —*Obreros Evangélicos*, Antigua Edición 1892, p. 428, [-EN INGLÉS].

Con estas declaraciones ante nosotros, estamos ahora listos apropiadamente para evaluar el pasaje:

“Entonces [1798], el papa fue hecho prisionero por el ejército francés, el poder papal recibió su golpe mortal y quedó cumplida la predicción: Si alguno lleva en cautiverio, al

cautiverio irá,” -*El Conflicto de los Siglos*, p. 492.

Esta declaración dice que el versículo 10 de Apocalipsis 13 (“Si alguno lleva en cautiverio, al cautiverio irá”), y no el versículo 3 (“herida de muerte”), ¡tuvo su cumplimiento en 1798! No se puede hacer una interpretación diferente a ésta sin pasar por alto todas las declaraciones anteriores respecto al tópico. Además, la Biblia muestra claramente que el llevar al papa cautivo no fue lo que le infligió la herida, porque aunque el papa nunca recuperó su libertad, sino que murió cautivo, la “cabeza” si se recobró de su herida, y vivió.

Además de esto, Juan vio el evento del versículo 3 (la herida de la cabeza) efectuándose antes del evento del versículo 10 (el cautiverio del papa). Por lo tanto, la herida a la cabeza representa el golpe que le fue infligido por la Reforma Protestante.

En otro caso de tergiversación el comité dice: “Se aboga que Lutero, en ese tiempo (1500 D.C.) asestó la herida mortal.” *Una Respuesta a La Vara del Pastor*, p. 43. Pero sinceramente preguntamos a todos los que aman el Mensaje del Tercer Ángel que consideren este importante asunto y vean por sí mismos que la *Vara* no enseña que el golpe fue propinado en 1500, como ellos están tratando de hacerles creer a los laicos sino más bien después del 1500. (Lea *La Vara del Pastor*, Tomo 1, pp. 209-222, y Tomo 2, pp. 85-107).

En las páginas seis y ocho, la *Respuesta* transmite la idea de que es una respuesta

al estudio de "La Cosecha," el cual fue presentado al "comité de los doce," y que está en cumplimiento con el acuerdo de Fullerton. Sin embargo, la verdad es que el comité nunca respondió al estudio de la "Cosecha" (nuestro Tratado No. 3) sino que intentó silenciar con una clase de golpe supremo todas las publicaciones de *La Vara del Pastor*. En realidad, el título mismo del folleto reconoce que es "*Una Respuesta a La Vara del Pastor*" y no al estudio de "La Cosecha."

Además, puesto que el acuerdo determinaba que si el primer estudio no podía ser refutado un total de cinco serían presentados, era necesario que el primer estudio fuese evaluado dentro de las siguientes veinticuatro horas después del estudio. Pero a pesar del acuerdo, ¡pasaron más de seiscientas horas antes de que la respuesta llegara! Y aun entonces, como se ha demostrado, no fue una respuesta al estudio presentado.

En vista de este hecho que coloca al comité en rebeldía a su promesa firmada, nuestra posición es automáticamente vindicada y la posición de ustedes puesta en duda con el siguiente cargo reducido a la nada.

"Hemos aceptado su desafío para probar que las doctrinas de *La Vara del Pastor* están equivocadas. . . ahora viene a ustedes un desafío, no de nuestra parte, sino por los principios más simples de honor y honestidad,. . . ¿recurrirá ahora el autor a 'prácticas engañosas' y 'distorsiones' y 'enredos' y 'modificaciones' de 'error'. . . o dará un paso adelante honesta y honorablemente y cumplirá con su

promesa? . . .” —*Una Respuesta a La Vara del Pastor*, pp. 37, 49.

Por el método que ellos han usado, —refutando los escritos de una persona mediante comparación con los escritos de otra —dos libros cualesquiera de la Biblia, pueden ser usados para contradecirse el uno al otro. Además de esto, el siguiente ejemplo será suficiente para demostrar que no solamente los escritos de dos personas pueden hacerse contradecir aunque estén en perfecta armonía, sino que también los escritos de una misma persona pueden hacerse aparecer como autocontradictorios. Tomemos por ejemplo las dos declaraciones siguientes de los escritos de la hermana White:

“Hay mil tentaciones disfrazadas y preparadas para aquellos que tienen la luz de la verdad: y la única seguridad para cualquiera de nosotros consiste en no recibir ninguna nueva doctrina, ninguna nueva interpretación de las Escrituras, sin someterla primero a hermanos de experiencia. Presentádsela con un espíritu humilde y dispuesto a recibir enseñanza, con ferviente oración; y si ellos no la aceptan, ateneos a su juicio; porque “en la multitud de consejeros hay seguridad.” —*Testimonios para la Iglesia*, Tomo 5, pp. 272, 273-

“Cada alma debe mirar a Dios con contrición y humildad, para que Él la guíe, conduzca y bendiga. No debemos confiar a otros la obra de escudriñar las Escrituras en lugar nuestro. Con frecuencia, algunos de nuestros hermanos dirigentes se han colocado del lado equivocado; y si Dios mandase un mensaje y aguardase a que estos hermanos más antiguos preparasen su progreso, nunca llegaría a la gente.” —*Obreros Evang.* p. 318

“Los que no han tenido el hábito de escudriñar la Biblia por sí mismos, o de pesar la evidencia, tienen confianza en los hombres prominentes y aceptan las decisiones que ellos hacen; y así muchos rechazan precisamente los mensajes que Dios envía a su pueblo si esos hermanos prominentes no los aceptan,” —*Testimonios para los Ministros*, pp. 106, 107.

En este ejemplo podemos ver rápidamente que aunque dos pasajes sean inspirados por el mismo Espíritu, sin embargo, cuando son manipulados traicioneramente, fácilmente se pueden forzar a una aparente contradicción. No obstante, cuando tomamos en consideración en primer lugar el objetivo del autor al hacer su declaración, en cada caso, entonces y sólo entonces puede uno interpretar sus pensamientos correctamente y libre de contradicciones. En demostración específica de esta verdad en general, llamamos la atención del lector al siguiente análisis breve de una cita mal usada y abusada en *Testimonios para la Iglesia*, Tomo 5, pp. 272, 273, con respecto a nueva luz:

“Hay mil tentaciones disfrazadas y preparadas para aquellos que tienen la luz de la verdad: y la única seguridad para cualquiera de nosotros consiste en no recibir ninguna nueva doctrina, ninguna nueva interpretación de las Escrituras, sin someterla primero a hermanos de experiencia. Presentádsela con un espíritu humilde y dispuesto a recibir enseñanza, con ferviente oración; y si ellos no la aceptan, ateneos a su juicio; porque “en la multitud de consejeros hay seguridad.”

Las condiciones que suscitaron la declaración fueron que, el Hermano D_____, pretendiendo tener luz, estaba en tinieblas, lo cual, en lugar de iluminar, sólo hizo más confuso el mensaje que fue presentado por el *Espíritu de Profecía*. En vista de este hecho, los “hermanos de experiencia” de quienes ella hace referencia, es fácil de ver, que no son otros sino los fundadores de la denominación A.S.D., aquellos que compartieron con la hermana White la experiencia singular de

establecer el mensaje punto por punto, y no aquellos que posteriormente continuaron proclamándolo.

Claramente, en tal caso, la única manera posible en la cual estos “hermanos de experiencia” pueden ser consultados en el tiempo presente es dando oído a la voz que ellos dejaron registrada por escrito en sus testimonios personales y especialmente los de su líder y portavoz del Señor, la hermana White. El “ángel” de los laodicenses, quien es “desventurado, miserable, ciego, pobre, y desnudo,” obviamente no está en condición para aconsejar, sino más bien para recibir instrucción.

Por consiguiente el comité de los doce, y todo el resto de hermanos en liderazgo juntamente, deben aceptar, humilde e implícitamente, los consejos de los escritos inspirados para la iglesia en todo lo que estos implican si es que cada uno de ellos quiere hacer eco a la voz de experiencia y verdad. Si hubieran hecho esto, el Señor no hubiera hecho la acusación denunciatoria: “Mas porque eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca,” Apoc. 3:16. En otras palabras, aunque no ocupan la misma posición que ocuparon los “hermanos de experiencia” mencionados en los *Testimonios para la Iglesia*, Tomo 5, pp. 272, 273, y actualmente se encuentran en una posición peligrosa, sin embargo, si hubieran ejercido el mismo juicio y espíritu que los pioneros, fueran ahora consejeros confiables, merecedores del mismo respeto.

Esta verdad se puede demostrar aún más allá por el hecho de que si la declaración de *Testimonios para la Iglesia*, Tomo 5, significa lo que nuestros hermanos líderes nos quieren

hacer pensar que significa, entonces Juan el Bautista, Jesucristo, los apóstoles, Lutero, los reformadores, Guillermo Miller, y la hermana White en 1844, y de nuevo en 1888, estuvieron uno tras el otro, completamente equivocados, porque ninguno de ellos respetó las decisiones de los hermanos líderes, quienes en sus respectivos tiempos fueron aclamados popularmente como los “hermanos de experiencia,” los cuales por no haber creído que había luz en los mensajes, se opusieron tanto al mensaje como a los mensajeros. La hermana White nunca se sometió a sus decisiones cuando ellos se le opusieron.

Además, si hubiese sido su intención dar a la cita en consideración el significado que el comité le adjudica, ella nunca hubiera escrito lo que escribió en *Obreros Evangélicos*, p. 318 y en *Testimonios para los Ministros*, pp. 106, 107, los cuales están en completo desacuerdo con la interpretación privada que ellos hacen de *Testimonios para la Iglesia*, Tomo 5, pp. 272, 273. Obviamente, entonces, al contender con la *Vara* en una base carente de fundamento, ellos están sin saberlo perdiendo su marca y en cambio están atacando el *Espíritu de Profecía* —y así están cegando, atemorizando y confundiendo a los laicos. Hermano, hermana, “escoged hoy” a quién habéis de “seguir,” —si a los mensajeros de Dios o a los líderes.

La Vara no estira una cita hasta el punto de romperla mientras que otras citas pertinentes al significado son completamente ignoradas, sino por el contrario, considera todos los puntos relevantes. Bajo este principio, el cual el comité ignoró completamente la única posible interpretación armoniosa que ellos pueden

colocar sobre *Testimonios para la Iglesia*, Tomo 5, pp. 272, 273, es que ellos mismos, junto con todo el resto de sus hermanos, no deben de inyectar en el mensaje de cualquier otra persona sus punto de vista personales aquí y allá sin antes haber sometido sus ideas a la persona a través de la cual vino el mensaje, tal y como el *Espíritu de Profecía* instruye: “Si llega un mensaje que no entendéis, empeñaos en escuchar las razones que el mensajero expone,” y no las razones que pueda dar el ministro. (Ver *Consejos Sobre la Obra de la Escuela Sabática*, p. 30).

Habiendo ordenado por precepto y ejemplo que todo hombre debe sacar primero la viga de su ojo antes de intentar “sacar la mota” del ojo del hermano (Mat.7:4), el Maestro de tal forma ha mostrado que la iglesia no debe decir a otros, “déjame sacar la mota de tu ojo;” cuando, “he aquí, la viga en el ojo tuyo.” De aquí que estamos obligados por un deber solemne a dirigir las miras sobre la denominación A.S.D. (nosotros mismos), y no sobre otras denominaciones (nuestro hermano). Siguiendo las instrucciones del Maestro, por lo tanto estamos mirando aquí, no al ojo de un individuo sino colectivamente al

El Ojo de la Denominación A.S.D.

Explicando Isa. 4:1 en una publicación denominacional (no sólo siendo una publicación y propiedad de la denominación, sino además endorsada y usada por el Departamento de la Escuela Sabática a través del mundo en 1928),

titulada *Isaías, El Profeta Evangélico*, Tomo 1, p. 28, ésta declara:

“Siete mujeres, un hombre. El siete es el número completo. ‘Mujeres’ representa una iglesia, (Apoc. 12:1,2; 17:3), pero en este caso no una iglesia verdadera o pura ya que hay un reproche. Cuán cierto es hoy, que las iglesias no aceptarán el pan que desciende del cielo, sino que prefieren comer su propio alimento, –las tradiciones de los hombres. Ellas quieren el nombre, pero rehúsan las vestiduras que Cristo provee, y por tanto serán halladas en el día final sin el vestido de bodas.”

Aunque en 1928, a través de la publicación [lección] de Escuela Sabática, *Isaías, el Profeta Evangélico*, la denominación oficialmente enseñó la interpretación anterior de Isaías 4:1, todavía en 1931, a través de la revista oficial de la iglesia, [Review & Herald] también oficialmente enseñó una interpretación enteramente diferente; a saber:

“Es generalmente entendido que esta es una descripción figurativa de las condiciones que habrían de prevalecer en Israel debido a las guerras en las cuales serían muertos tantos hombres que existiría una gran preponderancia de mujeres. No debemos buscar exactitud matemática en tales asuntos de profecía bíblica.

“No queremos dar a entender que buscamos encontrar el cumplimiento de esta profecía en la guerra de 1914 -1918, pero sin embargo, es cierto que en varios de los países de Europa el número de mujeres sobrepujaba en gran manera al de los hombres debido a que millones

de hombres perdieron sus vidas en esa lucha titánica. Esta es una condición que puede volver a repetirse en la gran guerra que aun hoy amenaza al mundo.” –Review & Herald, 11 de junio de 1931.

No vamos a intentar explicar aquí Isaías 4:1, pero si solicitamos a la Conferencia General que nos diga cuál de las interpretaciones debemos creer, la primera o la última. Porque estando en desacuerdo una con la otra, ambas no pueden estar correctas, y por lo tanto para aprobar una o ambas sería sancionar las hipótesis, con la consecuencia de que en lugar de ayudar a nuestros líderes a abandonar tan peligroso curso, estaríamos más bien confirmándolos y apoyándolos en ello.

Aquellos que permiten a otros pensar e investigar por ellos en lugar de investigar por sí mismos, y que de esa manera aceptan las decisiones de los líderes (quienes reclaman ser los “hombres de experiencia”), deben, si se les pregunta lo que piensan del tema de Isaías 4:1, contestar, con toda honestidad: No sabemos lo que creemos.

La siguiente interpretación doble comprende por una parte el folleto titulado, *Cuarenta Años en el Desierto*, por Taylor G. Bunch, y por otra parte, la Review and Herald, de junio 1, de 1930, en un artículo titulado *Una Comparación de Cuarenta y un Años*, por H.E. Rogers, el Secretario de Estadísticas de la denominación. El pastor Taylor Bunch en su folleto enseña que de 1888 (desde que la denominación rechazó el mensaje de “Justificación por la Fe”) hasta 1928, – cuarenta años,

la denominación repitió la experiencia del Israel antiguo en el desierto.

Siendo que este folleto fue escrito por un empleado de la Conferencia General y fue ampliamente circulado entre el pueblo, no es necesario que citemos de él. El título, *Cuarenta Años en el Desierto*, habla por sí mismo.

Ahora volvemos al artículo del pastor Rogers, el cual dice: “Algunos opositores a esta causa contienden que desde la conferencia de Minneapolis en 1888, la denominación ‘ha estado errante en el desierto’. . .

“Si errantes en el desierto quiere decir multiplicar la membresía de la denominación por más de diez, y aumentar el número de obreros más de cincuenta veces,. . . la denominación se puede declarar culpable de los cargos.”

Así que mediante otra posición bidireccional, la Conferencia General nuevamente nos obliga a solicitarles que surjan con una declaración definida y clara en relación a cuál de las dos interpretaciones desean que aceptemos siendo que no podemos creer ambas y al mismo tiempo estar seguros de lo que creemos. Si el pastor Taylor G. Bunch está enseñando error, como tácitamente aduce la *Review & Herald*, y es el “opponente” a la “causa,” por qué entonces, la Conferencia General no sólo tolera sus opiniones, sino que ¡le paga para que las publique y además aprueba su circulación! Por otra parte, si el hermano H.F. Rogers no ha escrito la verdad sobre el asunto, entonces él no sólo está distorsionando la

verdad, sino también a la Conferencia General y el ministerio denominacional, siendo, por lo tanto, inepto para su cargo e indigno de su salario. No obstante, ¿el ministerio A.S.D. continúa reteniendo tanto a obreros como a miembros en posiciones aceptables!

Además, en su determinado esfuerzo por refutar las enseñanzas de la *Vara*, el comité enfáticamente sostiene que el golpe que causó la herida mortal a una de las cabezas de la bestia semejante a un leopardo, (Apoc. 13) fue asestado por el general francés, Berthier, en 1798. Para apoyar esa posición, ellos apelan al *Conflicto de Los Siglos*, p. 492. (Ver *Una Respuesta a La Vara del Pastor*, p. 42). Sin embargo, en su órgano misionero oficial, la Denominación enseña que 'la herida' aquí predicha tiene su cumplimiento en la *Reforma Protestante*, en la Revolución Francesa, y culminó con la herida aparentemente mortal al mismo corazón del papado cuando el papa fue depuesto y hecho prisionero por los franceses en 1798." —*Signs of the Times* (-SEÑALES DE LOS TIEMPOS), 30 de enero de 1934, p. 6.

De esta manera somos llevados aun más lejos en el mar de inconsistencias teológicas de parte de los ministros y abandonados para decidir por nosotros mismos que barco ha de llevarnos al puerto, si *Las Señales de los Tiempos*, o *Una Respuesta a La Vara del Pastor*.

Siendo que la "*Respuesta*" ya ha sido fatalmente perforada en varios lugares, y está en condición de naufragio, y en vista de que las "*Señales de los Tiempos*" en la declaración

citada anteriormente está en perfecta armonía con las enseñanzas de *La Vara del Pastor* en esta conexión, uno no necesita pensarlo dos veces para determinar cual proporciona el rescate del apuro en que la Denominación nos ha puesto en este asunto. Cualquiera puede ver con claridad que la “*Respuesta*” está fatalmente herida y que ha de arrastrar con ella a todo el que se le adhiera.

Nuevamente: si, según las acusaciones de la “*Respuesta*,” las enseñanzas de la *Vara* con respecto a la herida es herejía y la Denominación está determinada a extirparla de la iglesia, entonces les rogamos nos digan, ¿por qué han malgastado el dinero del Señor publicando la misma herejía en *Las Señales de los Tiempos*!

Así, mientras que por una parte, miles de copias de la “*Respuesta*” pregonan negativamente, por otra parte miles de copias de las *Señales de los Tiempos* y *The Pope King Again* (-EL PAPA REINA NUEVAMENTE) pregonan afirmativamente en respuesta a la pregunta, ¿Infligió la Reforma Protestante la herida mortal?

¿Queda alguna duda de por qué los laicos están en perplejidad y confusión en cuanto a qué voz escuchar y en cuanto a qué camino volverse? ¿No es de extrañar que para rescatarlos de su dilema, “La voz del Señor clama a la ciudad. . . oíd la Vara y a Quien la establece”? Sólo la voz de la *Vara* puede resolver el problema, y “El sabio escuchará” su voz.

Estas evidencias, con voz como de trompeta, deberían despertar a los laicos de su estupor, para hacer una investigación personal exhaustiva de los varios asuntos en juego. Y es

cierto que aquellos que no sean así despertados a esta realidad a causa de su indiferencia desesperante no tienen una idea en que manos confían sus invaluable coronas de vida. Verdaderamente, estas evidencias que la experiencia nos provee debería habilitarnos a todos para darnos cuenta que su esperanza en un Noé, un Job, o un Daniel para conducirles hacia la Canaán celestial, terminará en chasco amargo y desastre en lugar de vida y gloria eterna.

Sentimos profundamente que nuestros hermanos se hayan manifestado abiertamente en contra de la Verdad obligándonos a exponer sus esfuerzos subversivos. Si nuestro único blanco no fuera honrar a Dios, por el bien de estos hermanos y por el de todo su pueblo, nunca hubiéramos hecho públicos estos hechos, pero el tiempo solemne, “los días de purificación” (*Testimonios para la Iglesia*, Tomo 5, p. 75), que nuestra iglesia está por enfrentar nos compele a “clamar a voz en cuello,” y a obedecer su mandato: “alza tu voz como trompeta, y anuncia a mi pueblo su rebelión, y a la casa de Jacob su pecado,” Isa. 58:1.

“Ha de proclamarse la verdad en toda su punzante severidad. Se necesitan hombres de acción, –hombres que trabajen con energía dedicada e inagotable a favor de la purificación de la iglesia y la amonestación del mundo.” – *Testimonios para la Iglesia*, Tomo 5, p. 175.

Por lo tanto ahora le dirigimos unas palabras

Al Comité de los Doce.

Queridos hermanos:

Aunque ustedes hayan objetado y puesto en tela de juicio nuestra integridad, no deseamos

protestar el aspecto personal de lo que han dicho. En verdad, los hechos aquí expuestos desenmascaran vuestro reto y expone el verdadero carácter del mismo, lo despoja tan completamente de fuerza alguna que hace innecesario cualquier esfuerzo por enfrentarlo, en defensa de la Verdad, con ninguna otra medida que un desafío de nuestra parte: Probadnos claramente si estamos incorrectos, en la forma evidente y franca en que hemos probado vuestro error, entonces por ese medio pruébenos y ved si “cumplimos” o no nuestro “voto.” O, si vuestro tiempo es tan limitado y crítico que no os permite examinar los demás tomos de *La Vara del Pastor*, permitan entonces que sean suficientes las escasas páginas de este folleto como la “Prueba Número Uno” sobre la cual podáis desarrollar vuestro caso. “Presentad vuestras poderosas razones.” “Venid luego y estemos a cuentas.” Mas como hermanos, fervorosamente les aconsejamos que no recurran nuevamente a las tácticas “escapistas” engañosas con que está totalmente viciado el folleto *Una Respuesta a La Vara del Pastor*. Demuéstrenos que estamos en error hermanos, y quedaréis sorprendidos de ver cuán rápidamente nos retractaremos y destruiremos todas nuestras publicaciones, aunque ustedes continúen acariciando otras inconsistencias. Como pueden ver, no estamos pidiendo algo irrazonable sino solamente lo que en sentido común y deber ustedes estarían obligados a demandar si estuvieran en nuestro lugar.

“Así que, todas las cosas que quisierais que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos; porque esta es la ley y los profetas.” Mat. 7:12.

No piensen que en estas páginas meramente

va un “desafío.” Ciertamente no, sino más bien un ruego impulsado por la advertencia misericordiosa del Señor de la terrible tragedia que se avecina sobre la amada iglesia del Señor. ¡Una sorpresa terrible! La misma carga nos impulsa a clamar con aquel que amó las almas de sus hermanos por encima de la suya: “Tengo gran tristeza y continuo dolor en mi corazón. Porque deseara yo mismo ser apartado de Cristo por mis hermanos, los que son mis parientes según la carne.” Rom. 9:2,3.

Nuevamente el Espíritu de Profecía Dice:

“Aun los adventistas del séptimo día están en peligro de cerrar sus ojos a la verdad tal como es en Jesús porque contradice algo que han dado por sentado como verdad pero que, según lo enseña el Espíritu Santo, no es verdad. . . Pero guardaos de rechazar aquello que es verdad. El gran peligro para nuestros hermanos ha sido el de depender de los hombres, y hacer de la carne su brazo. Los que no han tenido el hábito de escudriñar la Biblia por sí mismos, o de pesar la evidencia, tienen confianza en los hombres prominentes y aceptan las decisiones que ellos hacen; y así muchos rechazan precisamente los mensajes que Dios envía a su pueblo si esos hermanos prominentes no los aceptan.” Satanás dice: “La gente acepta las explicaciones de las Escrituras de parte de sus pastores, y no investiga por sí misma. Por lo tanto, al actuar por medio de los ministros, puedo dominar a la gente de acuerdo con mi voluntad.” –*Testimonios para los Ministros*, pp. 70, 106, 107, 473. Esta amonestación a manera de testimonio urge

Una Palabra a los Laicos:

Como creyentes firmes en el Mensaje del Tercer Ángel y el movimiento de 1844, apelamos fervientemente a ustedes, hermanos, en esta hora crítica, a que no acepten las decisiones de otros o sancionen sus acusaciones en contra nuestra sin antes hacer una investigación completa y personal del mensaje de *La Vara del Pastor*, el cual ha venido a ustedes “en el nombre del Señor.” (Ver *Consejos Sobre la Obra de la Escuela Sabática*, p. 34).

“Hombres, mujeres y jóvenes, Dios requiere de vosotros que poseáis valor moral, firmeza de propósito, fortaleza y perseverancia, mentes que no admitan los asertos ajenos, sino que investiguen por su cuenta antes de aceptarlos o rechazarlos y escuchen y pesen las evidencias, y las lleven al Señor en oración.” –*Testimonios para la Iglesia*, Tomo 2, p.119.

Les imploramos hermanos, no repitáis los errores de la nación judía y las iglesias cristianas nominales al condenar o rechazar sin dar igual atención a ambos lados. Si los hermanos líderes os abordan objetando el que ustedes hagan una investigación personal del mensaje, no consientan hasta que les hayan dado una exposición más lógica y convincente de la que da la *Vara* en el asunto en cuestión.

Indiferencia en el asunto de parte de los laicos ha animado a los líderes a ejercer un espíritu cruel e imperioso por el cual han traído desgracia sobre la iglesia de Dios.

Tal espíritu fue la causa de que en una ocasión fuéramos citados delante de la presencia del juez municipal, y luego, debido a que no pudieron sostener cargos en contra nuestra, impidiéndoles así a nuestros acusadores usar el brazo de la ley para echarnos fuera de las iglesias, tomaron las riendas en sus propias manos y en cuatro ocasiones (dos de ellas en forma violenta) nos cargaron en peso a algunos de nosotros fuera del edificio de la iglesia. En otra ocasión les condujo a hacer que tomaran arrestado al hermano Houteff, aunque en vano, porque las autoridades, luego de examinar ambas partes no hallaron culpa en él, y ordenaron a algunos de los oficiales de la policía que lo habían traído a la estación de policía que lo condujeran de regreso a la iglesia de donde lo habían arrestado, lo cual aumentó la ira y humillación de sus acusadores. También en otra ocasión, les movió a abofetearle en la cara; y aún en otra, el mismo espíritu de odio les llevó a golpearlo despiadadamente en la cabeza y en la cara hasta dejársela amoratada. Después de este último ataque llevado a cabo por uno que había dejado la iglesia por mucho tiempo y a quien ellos habían puesto en la puerta de entrada como vigilante para no dejarnos entrar, el sentimiento prevaleciente de la multitud fue, “¡Quizás *ahora* él no vuelva más!”

Entonces poco tiempo después, este mismo espíritu les hizo llegar tan lejos que ellos intentaron confinar al hermano Houteff a un hospital de psiquiatría, y fracasando en esto también, entonces trataron infructuosamente de que fuera deportado, lo cual les trajo aun mayor humillación y más ira despiadada.

Sin embargo, la más vergonzosa de todas sus acciones fue la del ministro, quien,

después del servicio, el sábado en que el hermano Houteff fue brutalmente maltratado, en justificación de este acto criminal, dijo: “Si ellos no te quieren aquí, ¿Por qué continúas viniendo?” Luego procedió a citar como base bíblica para su protesta, las palabras: “Y al entrar en la casa, saludadla. Y si alguno no os recibiere, ni oyere vuestras palabra, salid de aquella casa o ciudad, y sacudid el polvo de vuestros pies.” Mat. 10:12, 14. ¡Una perversión desvergonzada de las Escrituras en vergonzosa defensa del error!

En el lenguaje sencillo y claro de Cristo, como cualquier honesto lector de la Biblia admirará, en las Escrituras anteriores, Él ordena a sus seguidores a salir y quedar afuera solamente cuando no son bienvenidos en una casa (hogar), pero no cuando son echados del templo (la iglesia). Esto lo afirma la siguiente experiencia:

Los apóstoles estaban en “el pórtico de Salomón.” “Entonces levantándose el príncipe de los sacerdotes, todos los que estaban con él, . . . se llenaron de celos; y echaron mano a los apóstoles, y los pusieron en la cárcel pública. Mas el ángel del Señor, abriendo de noche las puertas de la cárcel, y sacándolos dijo: Id, y estando en el templo, hablad al pueblo todas las palabras de esta vida. Habiendo oído esto, entraron de mañana en el templo, y enseñaban. Entre tanto, vinieron el sumo sacerdote, y los que estaban con él, y convocaron al concilio y a todos los ancianos de los hijos de Israel, y enviaron a la cárcel para que fuesen

traídos. Mas cuando llegaron los ministros, y no los hallaron en la cárcel, volvieron, y dieron aviso, diciendo: Por cierto, la cárcel hemos hallado cerrada con toda seguridad, y los guardas afuera de pie ante las puertas; mas cuando abrimos, a nadie hallamos dentro. Cuando oyeron estas palabras el sumo sacerdote y el jefe de la guardia del templo y los principales sacerdotes, dudaban en qué vendría a parar aquello. Pero viniendo uno, les dio esta noticia: He aquí, los varones que pusisteis en la cárcel, están en el templo, y enseñan al pueblo. Entonces fue el jefe de la guardia y los ministros, y los trajo sin violencia; porque temían ser apedreados por el pueblo. Cuando los trajeron, los presentaron en el concilio, y el sumo sacerdote les preguntó, diciendo; ¿No os mandamos estrictamente, que no enseñaseis en este Nombre? Y ahora, habéis llenado a Jerusalén de vuestra doctrina, y queréis echar sobre nosotros la sangre de ese hombre. Respondiendo Pedro y los apóstoles, dijeron: Es menester obedecer a Dios antes que a los hombres.” Hechos 5:12, 17-29.

En contraste con este registro, las palabras que habló el ministro ese Sábado, disculpando la violencia, muestran como él hubiera tratado a Pedro si hubiera vivido en tiempos de Pedro. De igual manera el anciano de iglesia, quien, mientras el ministro estaba en el púlpito ese Sábado, más tarde nos fue informado, como Pilato, se lavó las manos de toda responsabilidad por lo que había ocurrido, acusándonos de haberlo insultado(lo cual es

manifiestamente falso por el simple hecho de que ellos nos hubieran reportado rápidamente de haber sido cierto), y que tal fue la razón por la cual el atalaya apóstata que tenían en la puerta perdió la paciencia. Así la muchedumbre de hoy día hace lo mismo que hacía en tiempos de Cristo; justificando al impío y condenando al justo, claman: “quita a éste, y suéltanos a Barrabás.”

Un poco tiempo después del atropello la condición del golpeado requirió atención médica, así que un médico A.S.D. que estaba en la iglesia esa mañana y quien más tarde fue testigo de los golpes fue llamado por teléfono y luego de mucho titubear, renuientemente convino en ir; ¡pero nunca lo hizo!

Nos entristece ver en las acciones de nuestros propios hermanos tan exacto cumplimiento de la parábola (Lucas 10:25-37) del “sacerdote” y del “levita” que pasaron junto al hermano herido por salteadores de su propia nación, trayendo así sobre sí mismos “maldiciones,” y haciendo que las “bendiciones” cayeran sobre la suerte del buen samaritano –en lenguaje moderno, los de corazón bondadoso fuera de la denominación A.S.D.

Algún tiempo después, un hermano a quien se le impidió entrar a la iglesia, calladamente se paró cerca de la ventana para escuchar la lección y alguien le arrojó un vaso de agua en la cara desde adentro. En otra ocasión, en otra iglesia A.S.D., este mismo hermano, aunque era incapacitado, sólo por hacer acto de presencia fue salvajemente pateado (por uno de

los ancianos locales) y tirado a tierra, en la acera de la iglesia, a pesar de la lluvia y el lodo; mientras que aún en otra ocasión, en otra iglesia hermana, y por la misma razón este mismo hermano fue sacudido violentamente de su asiento (esta vez por el ministro), donde había estado en perfecta quietud, y arrastrado desde la iglesia hasta la acera opuesta de la iglesia donde fue arrojado. Estas acciones no son sino ejemplos de las muchas otras que la iglesia ha tomado en contra de los hermanos y hermanas sólo porque desean ser mejores A.S.D. Sin lugar a dudas es increíble, pero sin embargo, es cierto.

Tales acciones no sólo revelan un espíritu contrario al de Cristo, sino que además constituyen ofensas criminales muy serias, cometidas en contra nuestra únicamente porque ¡rehusamos dejar de asistir a los cultos en el día de Sábado en las iglesias de nuestra localidad! Aunque no deseamos lástima en este respecto, si clamamos, con la mayor urgencia, por ayuda en contra de esta ola de impiedad ya que de continuar, aunque estemos correctos o equivocados, ésta ha de despedazar las esperanzas presuntuosas de los hermanos, resultando en un desastre terrible y un desencanto mayor que el que tuvieron los judíos en *su* esperanza falaz y engañosa de la continuación de *su* reino.

Además, el intentar sacarnos de nuestras iglesias por la fuerza y luego ponernos el sello inmerecido de “vástagos” es una paradoja irónica, de cuya justicia nosotros no podemos entender ni ellos explicarla.

Además de esto, ellos persisten en acusarnos de que llamamos a la iglesia Babilonia, cuando ellos saben muy bien que no solamente no pueden sacarnos de la denominación, –probando así que no la *llamamos* Babilonia, sino que además todas nuestras publicaciones prueban que la iglesia no puede ser Babilonia, –su persistencia los hace culpables de calumnia ante el pueblo y de tentarnos a cometer el error de abandonar la denominación.

Cuando usted sabe que está haciendo lo correcto delante de Dios, –andando en la luz, –sea firme e inmutable. No comprometa la Verdad para conquistar la montaña sino que por el contrario permanezca incommovible del lado de lo correcto y deje que su fe mueva la montaña fuera de su camino. Y si un enemigo de la Verdad intenta desviarle por otro sendero, no ceda, pues él sólo actúa conforme a los dictados del corazón natural. Resista y haga lo opuesto; entonces estará seguro. Y sobre todo, permanezca en su iglesia, mantenga la fe, y “gima y clame a causa de todas las abominaciones que se hacen en medio de ella,” pues así será sellado y derrotará al enemigo.

Así que por amor al Mensaje del Tercer Ángel, por su propia salvación, por el honor de Dios, y por los principios de libertad religiosa, no permita que su silencio dé la apariencia de que consiente en el comportamiento embarazoso que la iglesia da a sus propios miembros, atrayendo sobre vosotros “toda la sangre justa que se ha derramado sobre la tierra, desde la sangre de Abel el justo” hasta nuestros días. Por lo tanto, le urgimos protestar

en contra de tales prácticas farisaicas y románicas. Tal vez el grado de urgencia aumente al leer el siguiente

Testimonio Personal

“Al final de un servicio dirigido por uno de los secretarios de la Conferencia General de los adventistas del séptimo día en una de las iglesias de nuestra ciudad, el hermano Houteff le estaba haciendo una pregunta al orador de la tarde en relación a una declaración que él había hecho desde el púlpito en oposición a las enseñanzas de *La Vara del Pastor*. Sin aviso o conversación de ninguna clase, un hombre se le acercó por detrás y tomándole de los hombros y el cuello lo echó del edificio. Mas lo que fue aun peor es que el atacante ni siquiera era adventista; de hecho, su mamá dijo que ¡ni siquiera era cristiano! Entonces, ¿qué incitó a este pobre hombre a cometer un acto tan ilegal y sin provocación? ¿Qué otra cosa sino las falsas acusaciones hechas desde el púlpito en contra del hermano Houteff? Hasta ese momento el hermano Houteff nunca había conocido o hablado con el tal hombre, además de que no había ninguna excitación sino más bien una plática amigable.

“No mucho tiempo después de esta experiencia, el hermano Houteff y yo, junto con otro hermano, asistimos al servicio del Sábado en otra iglesia. En esta ocasión el presidente de la conferencia habló en oposición a *La Vara del Pastor*.

“Al finalizar el servicio el hermano Houteff estaba de pie junto a un número de hermanos al frente del edificio cuando una señora se le aproximó y le habló; pero antes de que él tuviera tiempo de responderle, un joven a quien el hermano Houteff nunca había visto antes, se acercó apresuradamente, se enrolló las mangas de la camisa y amenazó con romperle los espejuelos en la cara si no dejaba de hablar con su mamá. Alguien vino y se lo llevó y la mamá del joven dijo que ni siquiera era adventista. ¿Qué pudo haber despertado tal odio en el corazón de ese joven? ¿Qué, excepto el sermón que él escuchó desde el púlpito?, puesto que hasta ese momento ninguno de los dos, en todos los días de sus vidas, se habían visto o hablado el uno al otro.

“Un tercer incidente muy similar a los arriba relatados vino a mi atención, y todo en un período de cuatro semanas. Esta vez el presidente de la Conferencia de la Unión reunió en un Sábado de tarde una congregación numerosa, a muchas millas de distancia de las iglesias mencionadas arriba, para refutar *La Vara del Pastor*.

Durante el servicio él se condujo de tal forma que generó odio en el corazón de sus oyentes hacia el autor del mensaje contenido en la serie de tratados y libros de *La Vara del Pastor*. Una vez terminado el servicio un grupo de jóvenes se reunió alrededor del hermano Houteff afuera de la iglesia, cerca de un malecón. Inesperadamente un joven se abalanzó apresuradamente hacia la multitud y se tiró pesadamente encima del joven más cercano al hermano Houteff en un esfuerzo por derribarlo sobre el malecón. Y hubiera tenido éxito de no

haber sido porque el hermano Houteff fue suficientemente rápido para recobrar el balance y evitar caer al pavimento.

“Una vez más nos preguntamos, ¿qué generó tal odio en el corazón de este joven quien tampoco había conocido antes al hermano Houteff? ¿Qué, sino el sermón que había escuchado?”

“Los ataques de Satanás contra los defensores de la verdad se volverán más acerbos y resueltos a medida que se acerque el fin del tiempo. Como en los días de Cristo los sumos sacerdotes y príncipes incitaron a la gente contra Él, así también hoy los dirigentes religiosos excitarán oposición y prejuicios contra la verdad para este tiempo. La gente será inducida a cometer actos de violencia y oposición en los que nunca habrían pensado si no hubiera estado llena de la animosidad de los profesos cristianos contra la verdad.” —*Obreros Evangélicos*. p. 339.

“Nadie puede permitirse el lujo de pasar por alto el beneficio de estas experiencias o asegurarse que ninguna raíz de amargura encuentre cabida en su corazón. No importa lo que otros puedan hacer, los que están gimiendo y clamando en contra de las “abominaciones que se hacen en medio de ella,” deben mantener un amor genuino por los hermanos, y caminar así en los pasos de Aquel quien, cuando Él fue vituperado, no vituperó.”

E. T. Wilson

—E.T. Wilson.

La Suerte de Todo Escriba que Trae Cosas Nuevas y Viejas

Mat. 13:52

Este breve recital de atropellos de parte de nuestros hermanos es solamente un vistazo de lo que ellos están haciendo a través de las iglesias. Sin embargo es suficiente para hacer claros los resultados nocivos de sus actividades, de las cuales, aunque no es ni la menos común o deplorable, está la de influenciar a la mayoría a tomar la posición de que es incorrecto aceptar un mensaje ¡si los líderes se oponen a éste! Aunque éstos encuentran una variedad de excusas para su posición carnal, la verdad es que mientras algunos temen ser echados de las sinagogas, otros odian soportar el reproche, a pesar del encargo animador de Cristo.” Bienaventurados seréis cuando los hombres os aborrezcan, y cuando os aparten de sí, y os vituperen, y desechen *vuestro nombre* como malo, por causa del Hijo del Hombre. Gozaos en aquel día, y alegraos; porque he aquí vuestro galardón es grande en los cielos; porque así hacían sus padres con los profetas.” Lucas 6:22, 23.

Como hicieron los judíos de antaño, hoy día, miles, firmemente creen que hay cierta magia salvadora simplemente en ser miembros de la iglesia, haciéndoles valorizar y depender de ello más que en el mensaje mismo el cual demanda arrepentimiento de nuestros pecados y a cambio levanta al pecador penitente del obscuro y enlodado abismo a la luz restauradora y salvadora de la Verdad Presente. Si

estos adoradores de templos hechos por mano, hubiesen vivido en los días de Cristo, hubiesen mostrado su absoluta ignorancia y desprecio de la Verdad, por el rechazo de los respectivos mensajes de Juan el Bautista, Jesucristo y los apóstoles, para mantener así su membresía en la “sinagoga” y evadir el reproche que de otra forma hubiesen sido llamados a soportar. Por el contrario, el verdadero pueblo de Dios siempre ha estado dispuesto a aceptar verdades nuevas e impopulares que, mientras son nuevas, los auto-llamados “hombres de experiencia” las han denunciado como herejías.

Que cada uno seriamente se pregunte a sí mismo si hubiera dado atención a las enseñanzas de Juan, Jesucristo, los apóstoles, Lutero, los reformadores, Guillermo Miller y la hermana White, al costo de haber sido echado fuera en cada caso por seguir al Cordero por dondequiera que Él fue, o si hubiera salvaguardado su membresía en la iglesia independientemente de las consecuencias. Solamente al elegir la primera opción puede decirse que caminó con Dios como el Enoc de antaño. Y sólo al seguir el mismo curso ahora puede decir que camina con Dios hoy día.

Aceptar ciegamente las opiniones de otros es peligroso como lo ha sido siempre, y aun más lo es confiar nuestra salvación en las decisiones de hombres no inspirados, especialmente cuando las mismas proceden de quienes rehúsan abrir las puertas de la iglesia para dar entrada al mensaje de la hora. ¡Y aun cuando Dios ha amonestado a los laicos

una y otra vez que “los gobernadores de este pueblo son engañadores; y sus gobernados perdidos” (Isa. 9:16), aun así en cada avance de la Verdad, ¡ellos han repetido estos errores!

Por lo tanto, estamos en gran medida preocupados, que ahora, al fin del mundo, el pueblo de Dios teniendo todas las experiencias del pasado ante ellos como una amonestación, presten atención a su Palabra e investiguen por sí mismos y hagan sus propias decisiones, como muchos de nosotros tuvimos que hacer cuando nos unimos al movimiento adventista en contra de la voluntad de los ministros en nuestras iglesias anteriores.

Así que nuestra ferviente oración y esperanza es que nuestros hermanos no repitan la historia de la nación judía o la historia de la iglesia cristiana en los días de Lutero, la reforma, William Miller y la hermana White, en sus respectivos tiempos en los cuales los líderes de las sectas contemporáneas denunciaron como herejía los mensajes de Verdad. El mensaje de Dios para la iglesia hoy día, como en el comienzo del tiempo, inevitablemente debe sonar excesivamente extraño y ajeno. El *Espíritu de Profecía* dice: “Verdades preciosas, por largo tiempo ocultas, han de ser reveladas de una manera que pondrá de manifiesto su sagrado valor; porque Dios glorificará su Palabra para que aparezca en una forma en que nunca antes la hayamos visto.” –*Consejos Sobre la Obra de la Escuela Sabática*, p. 26.

Además, sus mensajeros de hoy día no poseen credenciales mayores de su llamado que en las épocas pasadas. Aún el Señor Jesucristo con su nacimiento sobrenatural, vida impecable, y obras milagrosas fue condenado por los líderes de su tiempo, pues decían: “Este no echa fuera los demonios sino por Belzebú, príncipe de los demonios,” Mat. 12:24.

Los laicos de aquel tiempo no daban menos atención a los grandes hombres de sus días de lo que dan los laicos de hoy día a los suyos. Ni eran los líderes del Israel antiguo menos píos que los líderes de nuestros días. Nuestros líderes de hoy ya han probado ser indignos de confianza por la acción que tomaron en contra del mensaje de 1888, la cual no fue apoyada por cualquier “persona” a quien no conocían, sino por la sierva de Dios quien, desde el comienzo del movimiento A.S.D. ellos habían reconocido como profeta. De manera que si fue tan fácil oponerse a ella que había estado con ellos por largo tiempo, entonces consideren ustedes, ¡cuánto más fácil para ellos es rechazar al mensajero de hoy a quien ellos no habían conocido antes!

“La oposición es la suerte que les toca a todos aquellos a quienes emplea Dios para que prediquen verdades aplicables especialmente a su época. Había una verdad presente o de actualidad en los días de Lutero, —una verdad que en aquel tiempo revestía especial importancia; y así hay ahora una verdad de actualidad para la iglesia en nuestros días.” “Diferentes períodos en la historia de la iglesia fueron señalados por el desarrollo de alguna verdad especial adaptada a las necesidades

del pueblo de Dios en aquel tiempo. Cada nueva verdad se abrió paso entre el odio y la oposición; los que fueron favorecidos con su luz se vieron tentados y probados. El Señor envía al pueblo una verdad especial para la situación en que se encuentra. ¿Quién se atreverá a publicarla?”

“. . . los verdaderos siervos de Cristo. . . no esperan hasta que la verdad se haga popular. Convencidos como lo están de su deber, aceptan resueltamente la cruz.”

“Los tibios y superficiales no podían seguir apoyándose en la fe de sus hermanos.”

“En lugar de ponerlo todo en tela de juicio y de entregarse a cavilaciones acerca de cosas que no entienden, presten atención a la luz que ya está brillando en ellos y recibirán aún más luz.”

“Siempre ha habido una categoría de personas que profesan santidad, y que en lugar de procurar crecer en el conocimiento de la verdad, hacen consistir su religión en buscar alguna falta en el carácter de aquellos con quienes no están de acuerdo, o algún error en su credo. Son los mejores agentes de Satanás.”

“Todos los que buscan motivos de duda los encontrarán. Y todos los que rehúsan aceptar la palabra de Dios y obedecerla antes que toda objeción haya sido apartada y que no se encuentre más motivo de duda, no llegaran jamás a la luz.” —*El Conflicto de los Siglos*, pp. 153, 667, 513, 446, 583, 573, 582.

Prosiguiendo en su propio curso de duda y

ceguera, ellos naturalmente caen en la maldad, la cual excusan como errores. Por lo tanto hermanos, en conclusión, consideren la pregunta:

¿Qué Ha de Ganarse o Perderse?

El curso que está siguiendo la iglesia la está arrastrando en la corriente del mundo, en lugar de dirigirla al puerto seguro del eterno hogar. Sus instituciones –escuelas, sanatorios, etc. –se han comprometido con las instituciones del mundo, el mismo peligro en contra del cual el *Espíritu de Profecía* ha amonestado desde hace mucho tiempo:

“¡Que mayor engaño puede penetrar en las mentes humanas que la confianza de que en ellos todo está bien cuanto todo anda mal! El mensaje del Testigo Fiel encuentra al pueblo de Dios sumido en un triste engaño, aunque crea sinceramente dicho engaño.” –*Joyas de los Testimonios*, Tomo 1, p. 327.

“Me lleno de tristeza cuando pienso en nuestra condición como pueblo. El Señor no nos ha cerrado el cielo, pero nuestra propia conducta de permanente apostasía nos ha separado de Dios. El orgullo, la codicia y el amor al mundo han vivido en el corazón sin temor a la expulsión o la condenación. Pecados dolorosos cometidos con presunción se manifiestan entre nosotros. Y sin embargo la opinión general es que la iglesia esta floreciendo, y que existe paz y prosperidad espiritual en todos sus términos.

“La iglesia ha dejado de seguir en pos de Cristo, su líder, y esta volviéndose firmemente

hacia Egipto. Sin embargo pocos están alarmados o sorprendidos por su falta de poder espiritual.” –*Servicio Cristiano*, pp. 49, 50, y *Testimonios para la Iglesia*, Tomo 5, p. 201.

“¿Quién puede decir con verdad, nuestro oro es probado en el fuego y nuestros vestidos no están manchados por el mundo? He visto a nuestro Instructor señalar vestiduras que se daban por justicia. Al desgarrarlas puso al descubierto la suciedad que cubrían. Luego me dijo: ¿No puedes ver con que falsedad cubrieron su inmundicia y la corrupción de su carácter? ¿Qué, pues, la ciudad fiel ha venido a ser una ramera? ¡La casa de mi Padre es hecha un lugar de comercio, de donde se han retirado la gloria, y la presencia divinas! Por esta causa hay debilidad y falta la fuerza.” –*Joyas de los Testimonios*, Tomo 3, p. 254; *Testimonios para la Iglesia*, Tomo 8, p. 261.

“Podría escribirse página tras página con respecto a estas cosas. Asociaciones enteras están siendo influidas por los mismos principios pervertidos. ‘Sus ricos se colmaron de rapiña, y sus moradores hablaron mentira, y su lengua es engañosa en su boca.’ El Señor obrará para purificar a su iglesia. Os digo, en verdad, que el Señor está por trastornar las instituciones que llevan su nombre.”

“No puedo decir exactamente cuán pronto ha de comenzar este proceso refinador, pero no será diferido por mucho tiempo. Aquel cuyo aventador está en su mano limpiará su templo de su contaminación moral. Purificará cabalmente su estrado.” –*Testimonios para los Ministros*. pp. 372, 373.

Las declaraciones inspiradas anteriores con respecto a la condición de la iglesia revelan, así como lo hace el mensaje a Laodicea, que este es un mensaje críticamente serio, el cual hace que sea necesario que el Señor envíe amonestaciones y reproches, haciendo un llamado a una decidida reforma, el cual dará como resultado el que la iglesia se reforme, haciendo así que el Señor la acepte, o la endurecerá, haciendo así que el Señor la “vomite de su boca,” Apoc. 3:16.

“Recuerden los ministros y el pueblo que la verdad del Evangelio condena si no salva,” – *Testimonios para la Iglesia*, Tomo 5, p. 125. Por consiguiente, nuestra salvación, nuestra preparación para su reino eterno, depende de nuestra aceptación del mensaje que el Señor nos envía.

Los que hemos estudiado el mensaje contenido en *La Vara del Pastor* estamos tan profundamente convencidos que es el “Mensaje del Testigo Fiel y Verdadero” “a los laodiceenses,” el cual encuentra al pueblo de Dios en un “triste engaño,” como hemos estado también convencidos del sábado o cualquier otra verdad dada a la iglesia. Y sin lugar a dudas debemos estarlo, puesto que ha abierto a nuestro entendimiento capítulo tras capítulo de las Escrituras, de cuyo significado no teníamos anteriormente ni la menor idea, y que ahora entendemos tan claramente como cualquier otra verdad claramente expresada en la Biblia. A través del mensaje ahora vemos que las profecías de estos capítulos (de Isaías, Ezequiel, Oseas, Joel, Miqueas, Zacarías, Daniel, Apocalipsis, etc.), señalan a este tiempo y resplandecen en maravillosa belleza. Nos ha

multiplicado la evidencia que la denominación Adventista del Séptimo Día es la iglesia de Dios, así fortaleciendo más que nunca, si fuera posible, nuestra determinación a permanecer en la iglesia a pesar de su condición. Y como consecuencia nos ha establecido sólidamente más que nunca antes en el Mensaje del Tercer Ángel, haciéndonos sentir un amor mayor por la hermandad. Finalmente, nos ha conducido a estudiar la Biblia y el Espíritu de Profecía como nunca antes.

Sin haber leído las publicaciones de la *Vara* por sí mismo, uno no puede conocer el maravilloso cambio que produce en las vidas de todos los que verdaderamente las aceptan, ni tampoco apreciar las maravillas de las profecías que ellas revelan, muchas de las cuales, hasta el presente, los hombres ni siquiera habían intentado explicar. Ninguna sabiduría humana puede descubrir estos misterios de Dios, los cuales han estado ocultos de los sabios y prudentes por mucho tiempo. Los que por sí mismos no han hecho “una investigación completa” del mensaje contenido en la *Vara*, el cual ha venido “en el nombre del Señor,” el *Espíritu de Profecía* les aconseja que no deben decir: “Estoy satisfecho con mi posición. He tomado ya mi posición, y no me dejaré mover de ella, venga lo que viniere. No escucharé el mensaje de este mensajero; porque sé que no puede ser la verdad.” –*Consejos Sobre la Obra de Escuela Sabática*, p. 30.

Claramente, aquellos que por palabra o acción afirman que saben más de *La Vara del Pastor* que los que cuidadosamente la hemos estudiado no sólo están ridiculizando su propia inteligencia, sino además insultando la nuestra. Además, ¡al juzgar y condenar sin haber oído razones, violan la ley de justicia común y desprecian el consejo del Señor, colocándose a sí mismos por encima del trono de Dios!

“Porque siguieron este mismo proceder, las iglesias populares fueron dejadas en tinieblas parciales, y por esto los mensajes del cielo no les han alcanzado. . . No hay virtud ni virilidad en mantener una guerrilla continua en la obscuridad, cerrando vuestros ojos para no ver, y vuestros oídos para no oír, y endureciendo el corazón en la ignorancia y la incredulidad para no tener que humillaros y confesar que habéis aprendido algo sobre algunos puntos de la verdad. Negarse a investigar la verdad no es cumplir con el mandato del Salvador de escudriñar las Escrituras. ¿Acaso es buscar tesoros escondidos el llamar montón de basura al resultado del trabajo de otro, sin examinar críticamente para ver si hay o no preciosas joyas de verdad en esa colección de pensamientos que condenáis?” –*Consejos Sobre la Obra de Escuela la Sabática*, pp. 30, 31.

Así que para implementar su constante propósito de mantener el cristianismo acosado con falsos maestros, el diablo está causando

que todo viento de doctrina sople en todas direcciones. Uno tras otro él mantiene estos falsos maestros creciendo rápidamente como las plantas que crecen en la sombra sólo para marchitarse cuando son expuestas al sol. Manteniendo así en alto siempre el mal ejemplo de ellos y de los que les siguen, él eficientemente desanima y atemoriza a todos los que están en disposición de investigar cualquier verdad significativa en las Escrituras, preparándolos así para rechazar el mensaje de Verdad cuando Dios lo envía.

Por lo tanto, cuando, “venga a usted un mensaje en el nombre del Señor,” si usted, debido a los mensajes ilusorios que el enemigo ha traído en el pasado, se rehúsa a investigarlo, diciendo, “no hay necesidad, es simplemente otro ‘vástago;’ yo sé que no puede ser verdad;” entonces, ya sea la *Vara* u otra publicación, la que contiene el mensaje, cierto es que tarde o temprano, rechazará el mismo mensaje que tanto necesita para salvarlo del triste engaño de Laodicea.

Manteniendo delante de la iglesia su etiqueta de intimidación, “vástagos,” el viejo engañador está llevando a cabo su diabólico designio al conducir a muchos a rechazar la luz que ha de iluminar toda la tierra.

Sabemos que el Señor está hablando a su pueblo en este tiempo a través de las publicaciones de *La Vara del Pastor*; que el mensaje que ellas contienen es el que ha de “causar

un zarandeo en el pueblo de Dios.” (*Primeros Escritos*, p. 270); que aquellos que acepten este consejo del Testigo Fiel y Verdadero recibirán el sello de Dios y serán contados entre los 144,000 (*Joyas de los Testimonios*, Tomo 1, pp. 334, 335); y aquellos que lo rechacen, caerán en la matanza de Ezequiel 9 (*Testimonios para los Ministros*, p. 445; *Joyas de los Testimonios*, Tomo 2, pp. 64, 65; *Testimonios para la Iglesia*, Tomo 5, p. 196), e Isaías 66:16; y los que escapen, los 144,000, las primicias, serán los siervos de Dios en el tiempo del Fuerte Pregón (Apoc. 14:4, *Testimonios para la Iglesia*, Tomo 5, pp. 75,76.) que han de traer los segundos frutos de entre todas las naciones.” Isa. 66:19, 20.

Por lo tanto, hermanos, siendo que tenemos “completa seguridad de fe” que nuestro conocimiento, juicio y fe en las doctrinas A.S.D. son tan sólidas como las vuestras, y como ustedes no conocen nuestra posición tan bien como nosotros conocemos la vuestra, por lo menos hay tanta posibilidad de que nosotros estemos en lo correcto como la hay en ustedes. Así que por amor a vuestras almas no os rehuséis a investigar. ¡Si cerráis vuestros oídos a la voz del Testigo Fiel, ha de significar vuestra ruina eterna! Es por ello que nuestros corazones están afligidos y nos preocupa que investiguen por ustedes mismos el mensaje de la *Vara*. Y si sois “sabios” que oís “la voz del Señor. . . clamando a la ciudad,” “escucharéis la *Vara*,” y conoceréis “Quien la establece.” Miq. 6:9.

Hemos cumplido con nuestra responsabilidad. Ustedes ahora deberán cumplir con la vuestra, y ejercer la habilidad y deber que

Dios les ha dado para asegurar vuestra recompensa eterna. No arriesguéis vuestra corona de la vida a la casualidad, o a cualquier posibilidad de perderse después de estar tantos años en el mensaje. ¡Qué pérdida tan trágica, “como un mundo sin fin” sería esa! Aceptad este consejo y obedeced sus demandas, y vuestra obediencia os asegurará paz y alegría y vida eterna.

“. . . Si llega un mensaje que no entendéis, empeñaos en escuchar las razones que el mensajero expone, comparando texto con texto, a fin de que podáis saber si lo apoya o no la palabra de Dios,” aconseja el *Espíritu de Profecía*. “Si creéis que las opiniones expuestas no tienen la palabra de Dios por fundamento, y si la opinión que vosotros sostenéis tocante al asunto no puede ser controvertida, entonces exponed vuestras poderosas razones; porque vuestra posición no será debilitada por ponerse en contacto con el error.” —*Consejos Sobre la Obra de Escuela Sabática*, pp. 30, 31.

“Pero guardaos de rechazar aquello que es verdad. El gran peligro para nuestros hermanos ha sido el de depender de los hombres, y hacer de la carne su brazo. Los que no han tenido el hábito de escudriñar la Biblia por sí mismos, o de pesar la evidencia, tienen confianza en los hombres prominentes y aceptan las decisiones que ellos hacen; y así muchos rechazan precisamente los mensajes que Dios envía a su pueblo si esos hermanos prominentes no los aceptan.” —*Testimonios para los Ministros*, pp. 106, 107.

Nota: Los números guías dados en el siguiente artículo, corresponden a la lista de referencias dadas a continuación. Y la clave de abreviaciones es la misma que en el *índice de los escritos de Elena G. de White*.

(1) T.M. 468; (2) C.N.J. 67, Review & Herald, mayo 27, 1890; (3) T.M. 80, T.M. 300; (4) 5 T. 194, 195; (5) 6 T. 25; (6) C.S.O.E.S. 30, 31; (7) 9 T. 102, 103; (8) T.M. 514, 515; C.N.J. 154; (9) Isa. 58:1, C.S.O.E.S. 54; (10) P.E. 270; (11) T.M. 445; 1 J.T. 334, 335; 5 T. 196; (12) 5T. 127, 128, 76, 77; 1 J.T. 336; 1 T. 172, 173; (13) 5 T. 75; Conflicto de los Siglos 478; (14) P.E. 270; 1 J.T. 327, 328. (15) Apoc. 3:14-19. (16) P.E. 276, 277; P.R. 526, 527; (17) C.S.O.E.S. 29, 30.

Con la oración ferviente de que el Señor lleve a cabo su obra en nosotros como un cuerpo de obreros, decimos

Saludos a Todos los Adventistas del Séptimo Día

Amados Hermanos:

PUESTO QUE, nosotros que hemos estado en la luz progresiva del Mensaje del Tercer Ángel, como aquellos que aceptaron la verdad presente en todas las épocas, hemos tenido nuestras acciones mal interpretadas, nuestros motivos combatidos y nuestro mensaje mal entendido, “menospreciado, criticado, ridiculizado y rechazado,” y “acusado,” de “inducir al entusiasmo y el fanatismo” (1); y

SIENDO QUE, la “luz que ha de alumbrar toda la tierra con su gloria” (2), ahora está

siendo llamada una luz “falsa” (3), se ha hecho necesario definir claramente nuestra posición en conexión con la obra final del Mensaje del Tercer Ángel; y

PUESTO QUE, creyendo que el orden y sistema son las primeras leyes del cielo, y reconociendo que para aquellos que están “delante de la luz” (4), ha venido una necesidad imperativa de alguna forma de consejo con respecto a sus actividades en la iglesia a través del mundo;

Por lo tanto, como un cuerpo unido de creyentes en el mensaje de la Verdad Presente, tal como aparece en las publicaciones de La Vara del Pastor, el cual creemos ha venido en respuesta por iluminación divina y que representa el “desenrollo del rollo” (5), en perfecta armonía con el Mensaje del Tercer Ángel tal como ha sido presentado en la Biblia y los *Testimonios para la Iglesia*, declaramos por este medio:

Sea resuelto, Que dirigimos nuestro total apoyo a la proclamación de la Verdad Presente en armonía con las doctrinas tal como fueron dadas originalmente a través de la Biblia y los *Testimonios*; pero que respetuosamente protestamos en contra de las acciones de nuestros hermanos al desfraternizar y excluir a los miembros de las iglesias que ellos han ayudado a construir, simplemente porque ellos ejercitan el derecho que Dios les ha dado para investigar personalmente el significado de luz nueva (6); y

Sea además *resuelto*; que estando en armonía con las enseñanzas de la iglesia A.S.D. tal como están establecidas en la Biblia y el

Espíritu de Profecía, estamos ciertos que no puede haber ningún movimiento nuevo que el designado como un “Gran Movimiento de Reforma entre el Pueblo de Dios,” (7), y

Sea aun más *resuelto*, que no estamos de acuerdo con las acusaciones personales de nuestros hermanos, sino reconociendo, como también ellos lo hacen, que ha llegado la hora de un “Reavivamiento y una Reforma” (8) nosotros, como verdaderos mensajeros del Señor, hemos de “clamar a voz en cuello sin detenernos” (9).

Adoptado en sesión abierta de los Davidianos Adventistas del Séptimo Día congregados el día 12 de marzo de 1934.

(Firmado) COMITÉ CONSULTIVO

La resolución que aquí hemos adoptado surge en respuesta a una acción por un cuerpo representativo de Adventistas del Séptimo Día congregado en Los Ángeles, California, procedente de seis estados extendiéndose desde el Atlántico al Pacífico, los cuales todos, han hecho una investigación exhaustiva y cuidadosa de la naturaleza, obra y enseñanzas de *La Vara del Pastor*.

El “Reavivamiento y Reforma” mencionados en la resolución precedente no es sino el tiempo del “zarandeo” (10), “sellamiento” (11) “prueba” (12), “purificación” (13), causado por la proclamación del “Testimonio directo del Testigo Fiel a los laodicensés” (14); Tiempo en el cual la iglesia ha de salir de su “tibieza” (15),

mediante la recepción del manto de la justicia de Cristo, como preparación para la proclamación del Fuerte Pregón (16) del Tercer Ángel.

El hecho de que no puede haber ninguna organización nueva, claramente muestra que toda nuestra obra debe ser hecha a favor de y en nuestra iglesia. Por lo tanto, confiamos, que nuestro deseo de adorar en la iglesia de nuestra predilección, aunque ella nos ha privado de nuestra membresía (sin ningún otro motivo que el de haber aceptado “más luz” en el Mensaje del Tercer Ángel) (17), no nos sea denegado, y que nuestra presencia no sea prohibida.

(Los corchetes son nuestros)

--NOTAS--

“Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas.” Mat. 22:37-40.

“Así que todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos; porque esto es la ley y los profetas.” Mat. 7:12.

